Tomado de "KALLAWAYA" Instituto de Investigaciones en Antropología Medica y Nutricional .Nueva Serie – Nº7/8
La Plata- Salta- Argentina –Octubre del 2000/2001

SEÑORÍO KALLAWAYA, MÉDICOS HERBOLARIOS. AQUELLOS TALLADORES DE AMULETOS Y TALISMANES
Una aproximación a su interpretación

Liliana Madrid de Zito Fontán

Los antiguos estimaron en mucho las cualidades mágicas de las piedras...es más se ha sostenido, con grandes apariencias de razón, que las piedras se usaron como amuletos mucho antes que con fines de ornamentación.
J. Frazer, La Rama Dorada

Introducción

La ciencia determina si una Cultura es ágrafa o no de acuerdo a sus testimonios escritos. Jeroglíficos egipcios o mayas, calendarios solares y lunares, están siendo descifrados como así también sistemas numeración. Se trata de Civilizaciones avanzadas, tienen escritura. Hay científicos que invalidan la presencia de pictogramas e ideogramas como un sistema de escritura.Les preocupa desde su etnocentrismo que estos pueblos sean iguales a ellos. sostienen que la escritura alfabética es "*precondición para el surgimiento de la civilización y la aparición del pensamiento científico y racional" (Silverman*,1994:9-20).

Si observamos un jeroglífo maya- para citar una cultura y un ejemplo- con signos y símbolos, estamos a su vez frente a una forma artística lo que nos lleva a interpretar a que el arte precede a la escritura. Pensemos en nuestro alfabeto,cada signo es una palabra y cada símbolo es un sonido. Los Mayas escribían sus jeroglífos en cortezas de árbol, *amates* (denominadas en el campo de la historia del papel: proto papel) o en estelas (bloques de piedra). En el centro ceremonial Maya de Quiriguá (Guatemala) algunas estelas de más de 3 metros de altura, de sorprendente belleza y monumentalidad, poseen cuatro caras: en una de ellas, la figura esculpida de sus reyes con la presencia de atributos; otra cara o faz, cubierta con jeroglifos consistentes en un sistema mixto de signos, símbolos, barras y puntos, estos últimos indican el sistema de numeración. En cada estela está registrada una historia, un personaje, un rey.

Los semióticos definen al texto como una *"combinación de signos que contienen por lo menos dos grafemas distintos, ya sea dentro de un marco o adjuntado al exterior, y que transmiten un mensaje" (Silverman*, 1994: 19) De la iconografía del tejido surge- para este autor- lo siguiente: el emisor es el tejedor, el receptor la persona que lo mira y el mensaje está determinado por la técnica, el color y los motivos. Considerando la iconografía de las

tallas de piedra, específicamente amuletos y talismanes, podemos decir que dos son los emisores: Kallawaya y el individuo que hace el pedido; dos los receptores: el individuo y los dioses, y el mensaje está determinado por la técnica (esculpido), la morfología y los motivos icónicos presentes en la talla. Vale la pena, en esta introducción, citar la frase de un informante de la comunidad Q´ero: " *Es así. Nosotros sabemos leer así" (Silverman*, 1994:8)

A falta de escritura formal en Los Andes del Sur, las culturas, señoríos, civilizaciones o imperios como los de Chavín, Nazca, Tiwanaco, Moche, Inca, Aymara (Perú -Bolivia) o La Aguada (Argentina) desarrollaron un sistema simbólico e ideográfico con función mnemónica y de comunicación, o como diría Silverman (1994:19), *"un sistema de comunicación y la iconografía textil como texto (...) sistemas de registro gráfico (…) registro de sabiduría (...) "*. Estos sistemas ideográficos y de comunicación compuestos por signos, símbolos colores, grabados y esculpidos se realizaron sobre diferentes soportes: lana, algodón, piedras, huesos,maderas, alfarería, calabazas, etcétera.

En los dibujos de *Guaman Poma* (1993:75, 81 y 85) quedaron registrados los unku (túnica o camisa sin mangas) de los incas *Pachacuti,Yahuar Úacac,Lloque Yupanqui,*etcétera, cuyos diseños en bandas o frisos cuadrados denominados *tocapu* presentan motivos geométricos que suelen repetirse en los *keros* o vasos ceremoniales. En el Museo del Oro de Lima y los *unkus* con los *tocapus* muestran diseños que incluyen rombos, estrellas, cuadrados, círculos, ganchos, motivos icónicos como el número 3,4,8 , además de barras cruzadas sobre fondos de colores. Cada uno de ellos emite una idea, un mensaje. Por otra parte las cuerdas anudadas que servían para contar fueron denominadas *quipus* y constituían el sistema contable utilizado antes y durante el incario. Según el tipo y posición de los nudos, el color y la ubicación de los hilos se registraban los productos agrícolas, la cantidad de ganado, como así también, informaciones, censos, etcétera. Hemos apreciado en hondas de David - trenzas de lana de camélidos usadas como armas y durante las faenas propias del pastoreo para mantener reunido al rebaño o para espantar a aquellos animales que invaden campos sembrados, propios o ajenos, con el consiguiente perjuicio- no adccriptas aun culturalmente, la presencia de las mismas cuerdas, unas sobrepuestas y otras de dos colores opuestos (colorado-celeste; blanco- colorado, marrón-blanco) más una colorada en sus extremos. Hemos contado la cantidad de tiras o cuerdas que posee una honda en sus extremos- en este caso se trata de una honda prehispánica- y hemos encontrado 28 en uno de ellos y 44 en el otro extremo, totalizando 72 cuerdas. Nuestra hipótesis, que deberá sustentarse con estudios más profundos, es que las hondas-quipus,utilizadas por los pastores de altura,tal vez lo ha sido con la misma finalidad que las de los quipus, esto es,para un registro de la cantidad de ganado, para determinar qué animal está sano o enfermo, etcétera o quizás las tiras de los extremos hayan sido utilizadas para potenciar la tensión al momento de girar la honda y lanzar un proyectil. Esta hipótesis constituye nuestro aporte para los estudiosos del tejido y la semiología.

En el Noroeste Argentino se han hallado pocos vestigios arqueológicos de quipus. Sí podemos afirmar que en la actualidad reciente los pastores de altura de las regiones de la Puna y Valles Calchaquíes aplican un sistema numérico decimal para el control de su hacienda.
Bruno G., pastor de Jasimana, localidad vallista salteña, ubicada 3600 metros sobre el nivel del mar, enseñó a su nieto, nuestro informante a sacar los animales del corral "*de a unito"*

para *“contar la hacienda”*. Cada diez animales colocaba una piedra y comenzaba de nuevo el conteo, de diez en diez hasta llegar a cien. Después procedía a contar las piedras.

Las aplicaciones en los tejidos de chaquiras(cuentas cilíndrica perforadas) de *spóndilus*, cuarzos malaquitas, oro, plata etcétera no sólo son ornamentación, sino que constituían también un lenguaje simbólico



Andas del Inga. Quispi ranpa. Topa Inga Yupanqui. Mama Ocllo Coya. lleva al inga los indios Callauayas,despacio,a pasearse.pasease el Inga

Lamentablemente, la mayoría de los especialistas en materia textil al analizar una pieza se circunscriben a la descripción de las técnicas textiles, los colores (tinturas) o los motivos decorativos, sin ver el mensaje profundo que emitió el que lo produjo. La simbología de los *pajllay* (bandas con motivos) de las *llijllas o awayo* (manta que colocan sobre los hombros) *acsos* (sobrefalda) inclusive fajas que integran el vestido étnico de las etnias *Jalka* y *Tarabucco* de los Andes Centrales de Bolivia, informan de sus conocimientos cosmogónicos, mitos, tecnología agropecuaria, alimentos, etcétera. En base a los testimonios de nuestros informantes, se puede afirmar que también se produce tejido con fines maléficos. Por ejemplo una manta que se teje con lana cuya hebra fue torcida en sentido contrario a las agujas del reloj "*generalmente son para causarles el daño a quién se las ponga" (Ulises Murguía*,Com.Personal:1998).

Los objetos de madera como los cuencos ceremoniales llamados *chicheros- o anda-detes-* porque en ellos se vierte aún la bebida denominada chicha(bebida alcohólica realizada en base al fermento del maíz o maní) producidos en los departamentos de Cochabamba y Sucre y algunos de alfarería de variada morfología (llamas solas, en pares ,apareándose alimentándose, hombres con yunta de bueyes, personajes antropomorfos ejecutando un instrumento musical adelante, una pareja de llamas, etcétera) integran un abanico de objetos ceremoniales cuyo análisis aún no fue abordado científicamente. Según los informantes tienen variadas y disímiles funciones como establecer alianzas, estado civil, pedidos y "pagos". Su fin está destinado para los hombres y para los dioses.

Las *illas,mullus,sepjas,* por su parte, son tallas en piedra, zoomorfas, antropomorfas o abstractas en las cuales centramos nuestra investigación,entre otros usos,con las prácticas médicas kallawayas. Cada pieza, este contexto, simboliza un pedido que se ofrece a la divinidad para restablecer la salud.

Este vehículo de comunicación prehispánica mediante símbolos, signos, colores y sus aplicaciones sobre diferentes soportes es decodificado por los integrantes de cada cultura y por los médicos sacerdotes. Estudiosos de la iconografía textil,escuchan los testimonios de sus productores e integrantes de la comunidad quienes descifran los ancestrales significantes que se han transmitido y transmiten mensaje vinculados a la manera de ver el mundo, su cosmovisión cultural, relatos míticos o símbolos con función profiláctica de prevención y propiciación, en lo que se refiere a los objetos mágicos sagrados de piedras.

Últimamente se están reafirmando las leyendas autóctonas lo que permitirá, con el apoyo de la semiología y la lingüística más el avance de la etnohistoria, una interpretación más profunda y certera. Con el advenimiento de la Colonia se perdieron muchos de los significantes ancestrales o fueron sustituidos por otros significados y otra materia prima.Se adopta, entonces, la escritura sobre soporte papel como forma oficial de escritura alfabética.

Pensamos que el estudio de estas piezas, constituye además, un aporte a la etnopsiquiatría y a la medicina, en cuanto los objetos se constituyen en "placebos" (*complaceo)* para el alivio de sus dolencias, por lo general producidas por causas naturales y sobrenaturales.

También pueden aportar a la arqueología, la antropología y la etnolingüística a través de la simbología de las piezas.De lectura visual y mnemonica debieron, seguramente, tener un origen preincaico. Los incas utilizaron esta forma de escritura, en *unkus y queros*, como

viéramos. Finalmente no parece desatinado afirmar que la existencia y el estudio de estas culturas aporta incluso a la plástica contemporánea.

Material y Método

El trabajo de campo, fue realizado en varias etapas entre los años 1996,1998,2000. Se obtuvo información y tomas fotográficas de las piezas en el Museo Etnográfico "Juan Ambrosetti" y en el Museo de Ciencias Naturales" F. Pascasio Moreno" de La Plata (Provincia de Buenos Aires). Se evaluaron las donaciones (1889 – 1918) de *Ambrosetti, Etcheverría I. Reyes, Muñiz Barreto, Moreno, Lafone Quevedo, Debenedetti.* Coleccionistas y anticuarios cedieron sus piezas para su estudio.

En Capital Federal y áreas del Conurbano bonaerense se realizaron entrevistas a comerciantes de origen boliviano. Todos los entrevistados en Argentina fueron herméticos en las respuestas. Se trataba de algo mágico fuera de su hábitat original.

En Bolivia se recorrieron los Valles Centrales y el Altiplano se seleccionaron los objetos para su estudio y registro fotográfico en el Museo histórico de Sucre y en el Museo folclórico y popular de La Paz. Coleccionistas y anticuarios, por su parte, pusieron a nuestra disposición sus colecciones para la documentación fotográfica. Las entrevistas se realizaron a individuos de diferentes etnias, a integrantes de clases populares y capas superiores. Se participó en los rituales, de los cuales contamos con material fílmico.

Hemos clasificado a los amuletos y talismanes, en blancos y negros. De acuerdo a su morfología en antropomorfos, zoomoformos, geométricos (cuadrados, rectangulares, triangulares) (Ver Apéndice II). A un grupo los hemos denominado indeterminados.

Total de representaciones escultóricas relevadas:	346
Representaciones escultóricas blancas:	312
Representaciones escultóricas negras:	34

Los primeros amuletos y talismanes

Definición

Es muy probable que los primeros amuletos hayan sido simples cantos rodados con formas representativas; dientes, plumas, ideófonos, huesos, meteoritos, conchas marinas, la piedra bezoar *(illa)*[1], *saitilla o jaientilla* (concreción calcárea biliar obtenida, principalmente, de camélidos: llama, vicuña, alpaca, y guanaco). A este elemento se lo conoce en la Puna argentina con el nombre de "jaientilla" (Palma, 1973:104) *Illa* ha sido y es, la moneda antigua de plata, especialmente la maququina (las primeras monedas coloniales acuñadas manualmente con sellos virreynales en Potosí). Illas, denominan nuestros informantes, a las piedras de alabastro con formas de animales (llama, carnero, oveja, vaca), a las monedas y al ganado más apto o preferida del corral.

Según *Frazer*, los indios del Perú empleaban ciertas piedras para aumentar las cosechas del maíz, otras para mejorar las cosechas de patatas y otras para que el ganado se reprodujese (Frazer, 1949:58).Toscano relata las costumbres de la parcialidad Calchaquí de la Provincia de Salta (Argentina) haciendo alusión a unas piedras denominadas "*guazas*"consideradas el "señor protector" que tomaba a su cargo el aumento de la cosecha

y las otras, perfectamente labradas “*mamasaras*”con virtudes para atraer las lluvias (Toscano, 1898:73-74).

Oblitas Poblete denomina Khochqas a los amuletos y talismanes que a su vez se dividen en sepjas e illas. Las sepjas son los amuletos blancos o negros que pueden causar el bien o el mal en sus diferentes aspectos. Generalmente, el negro es utilizado con fines maléficos. Las illias son los amuletos consistentes en ganados que de toda clase, en piedras preciosas raras o de gran tamaño, en monedas antiguas, etcétera. Para el mismo autor (1962:138) ”*en las Khochqas es donde llega a conjunciónarce la doctrina de los contrapuestos, porque unas sirven para hacer el bien y otras para hacer el mal”*. *Born* (1945: 16-17) realiza una división entre amuleto y talismán, la diferencia radica en la intención preventiva de los usos y benéficas de los otros. Con los amuletos se intenta alejar peligros, preservarse del mal en función esencialmente profiláctica contra la influencia mágica dañina, *“en cambio los talismanes son usados con el único propósito de tener suerte”* división que sostiene *Ponce Sangines* (1988:114) al ubicar las manos o *maqui* como talismanes

Para *Sager* (1969: 87-88) la diferencia entre amuleto y talismán es que el primero es un objeto o sustancia medicinal de profilaxis mágica generalizada, mientras que el segundo constituye lo sagrado portátil, capaz de sacralizar su contorno inmediato. De eficacia especializada, implica función y pedido. En los amuletos existe una intención preventiva, en los talismanes una intención benéfica. Los talismanes son impetratorios, sincretismo entre lo sagrado y lo mágico *“es pedido y exigencia mágica a la vez que ruego”.*

En base a nuestra observación esta discriminación no se realiza en el terreno, los kallawayas y la comunidad no los diferencia, si le dan importancia al color (blanco o negro), en tanto benéficos o maléficos. En las respuestas asocian el negro a lo malo. Cuando se les pregunta sobre los de color negro, suelen ser ambiguos y herméticos en sus contestaciones. Definitivamente, le temen a las “calaveras” destinadas para hacer el daño. En los ingredientes que acompañan a un amuleto y en la intención radica la acción benéfica o maléfica.

Es casi imposible dividir fronteras entre un talismán y un amuleto, la función de uno comienza cuando termina la del otro. Si nos circunscribimos a la acción preventiva, la profilaxis es la misma, la diferencia radica en la solicitud del pedido en el caso del talismán es colectivo pero ambos son propiciatorios, suelen ser portátiles benéficos o maléficos. En sus formas y en sus símbolos están dirigidos (en tanto solicitud y pedido) a los seres y espíritus protectores del panteón andino. En el caso del talismán es el ayllu sistema de parentesco grupo familiar o etnia diferenciada quien lo solicita para beneficio de la misma para evitar desastres provocados por alteraciones en la naturaleza para el multiplicó procreación del ganado o las buenas cosechas amuleto y talismán necesitan del ritual y la apropiación continuamente por ejemplo cuando preparan la tierra inician La cosecha en el apareamiento del ganado y para todos los actos de Navidad en andino para eso veremos más adelante los ingredientes elementos farmacopea herbolaria y no herbolaria que se utiliza Estas son las otras fuerzas que necesitan para mayor eficacia el amuleto de talismán son transmitidos de generación en generación John herbolaria) que se utilizan. Son estas las otras fuerzas que necesitan para mayor eficacia. El amuleto o talismán son transmitidos de generación en generación.

Breve reseña de los kallawayas,médicos herbolarios

Curiosamente, este grupo especializado en medicina empírica, no aparecen los relatos de los primeros cronistas españoles e indígenas. Un solo dibujo de *Guaman Poma* (ver pág 79) representa un inca llevado en una litera por los indios Kallawayas:*" Andas del inga quispi [...] llevan al inga los indios kallawayas desapareció a pasearse"* (1993: 249). Su ambigüedad tampoco es determinada fehacientemente. *Thierry Saignes* (1988) identifica la etnia Kallawayas como un Señorío post tiahuanacota y pre-inca con delimitación territorial. Para nosotros se trata de un grupo aymara. Saignes adjudica al "Reino Kallawayas" los restos materiales arqueológicos conocidos como Cultura Mollo. Refiere también, que el idioma secreto *kallawayas* tiene un léxico *pukina* con sintaxis quechua. Estaban asentados al noreste del Lago Titicaca, sobre los flancos de las Cordilleras de Carabaya y Apolobamba, cortado por los afluentes superiores de los ríos amazónicos. En cuanto a la organización, Saignes (1988: 498), basado en declaraciones de caciques en 1549 comenta: *"Como en las otras unidades políticas del sur andino su organización interna era dualista y abarca dos mitades, cuya separación colonial, con nombre en distintos originó una gran confusión, al norte del Río Suches la mitad superior llamada HATUN CARABAYA , vino a depender de la jurisdicción del Cuzco para conformar la provincia de Carabaya en el ámbito peruano, mientras al sur la mitad inferior denominada CARABAYALA CHICA se quedó en la jurisdicción de la ciudad de La Paz y pasó a integrar la provincia Larecaja".*El "Reino Callawaya" estaba situado al norte de Lago Titicaca,mientras que el "Reino Omasuyo" (*pukina- collas*) integraba uno de los cuatro pueblos aymara en torno al Lago Titicaca.

Los kallawayas son médicos empíricos itinerantes, recorren grandes distancias provistos de su *"capacho"* alforja en donde portan la farmacopea, los amuletos y los talismanes. En su largo peregrinaje visitan Argentina, Chile, Perú, Brasil, Ecuador, son oriundos de Charazani en la Provincia Bautista Saavedra (260 kilómetros de La Paz) específicamente de los poblados de *Curva, Chajaya,Khanlaya,Huata Huata,Inka y Chari.* Su vestimenta actual, sirve para diferenciarlos en la zona andina (traje, zapatos lustrosos, sombrero tipo gánster) no así, sí emigran. Hablan el quechua, aymara, castellano y la lengua secreta. Hemos entablado amistad con kallawayas que aún hablan la lengua esotérica kallawaya. Respecto a la farmacopea, uno de nuestros informantes dice conocer hasta 400 especies de plantas medicinales. Para ser elegidos deben (o debían) pasar por exigentes pruebas y exámenes, en kallawaya es bueno cuando el abuelo lo fue. Hay otros, que fueron tocados de una a tres veces por el rayo, la condición de sobrevivientes hizo que la comunidad le asigne el rol de médicos o de brujos, también están los que nacieron con malformaciones, por ende diferentes y elegidos.

Los kallahuayas aprendieron el arte de curar desde tiempos inmemoriales. Conocedores de la farmacopea animal, vegetal, mineral y humana las aplicaron en la cura de enfermedades de origen natural y sobrenatural. Conocen perfectamente las combinaciones de las plantas para lograr mayor eficacia. *Oblitas Poblete* (1962:137) manifiesta que durante la época del incario descubrieron la penicilina en el fermento de plátano verde, el moho del untu,de maíz y otros productos: *"estos hongos los recogían (y los recogen) con mucho cuidado"*. Asimismo, sostiene que los kallawayas conocieron la terramicina empleando el barro fermentado en cataplasmas calientes y frías, *"estas curaciones solían alarmar a los médicos que creían iban a ocasionar graves infecciones, y sin embargo contra el sabio pronóstico, sanaba las heridas"*

Este autor, al igual que otros, afirma que cuando llegaron los españoles la ciencia médica en América se encontraban nivel superior a la europea. Fueron los kallawayas quienes enseñaron a los españoles el uso de la quina, que ha llegado a revolucionar la farmacopea mundial,*" la genciana, la ipecacuana ,el bálsamo del Perú, el aceite de copaiba, y una infinidad de productos y yerbas a medicinales, cortezas, minerales y sustancias animales. Todo ello constituye una valiosa contribución de los kallawayas al progreso de la ciencia médica"*

Al respecto,*Girauld* (1987: 29-30) agrega *"Han añadido plantas específicas de la costa peruana o chilena, de la pampa argentina y de los valles del Chaco, sus conocimientos ecológicos son asombrosos. Conocen perfectamente el terreno, el lugar exacto donde crecen las plantas, saben cuál es el clima adecuado como el grado de humedad, la posición según el viento y la exposición al sol, en cuanto al diagnóstico examinan las pupilas, los cabellos, las axilas, las uñas, etcétera"*. El examen de las vísceras del cuy *(Cavia)* es otra forma de diagnóstico. A su vez, como en la medicina oficial, existen especialidades, es así que tuvimos la oportunidad de conocer a un kallawaya especialista en problemas renales, otro en parálisis facial y un traumatólogo. En otro viaje de campo a la ciudad de La Paz entrevistamos al kallawaya "rezador" cuya especialidad es, a través del rezo, hallar las cosas perdidas, curar las enfermedades del "alma" provocadas por "problemas en el parto" o por "seres malignos".

Los amuletos y talismanes han sido tallados presumiblemente por médicos empíricos kallawayas con fines propiciatorios, para la devolución del mal, con fines curativos, con fines maléficos. La medicina y farmacopea kallawaya se irradio hacia el Noroeste argentino, norte de Chile y Andes meridionales del Perú.

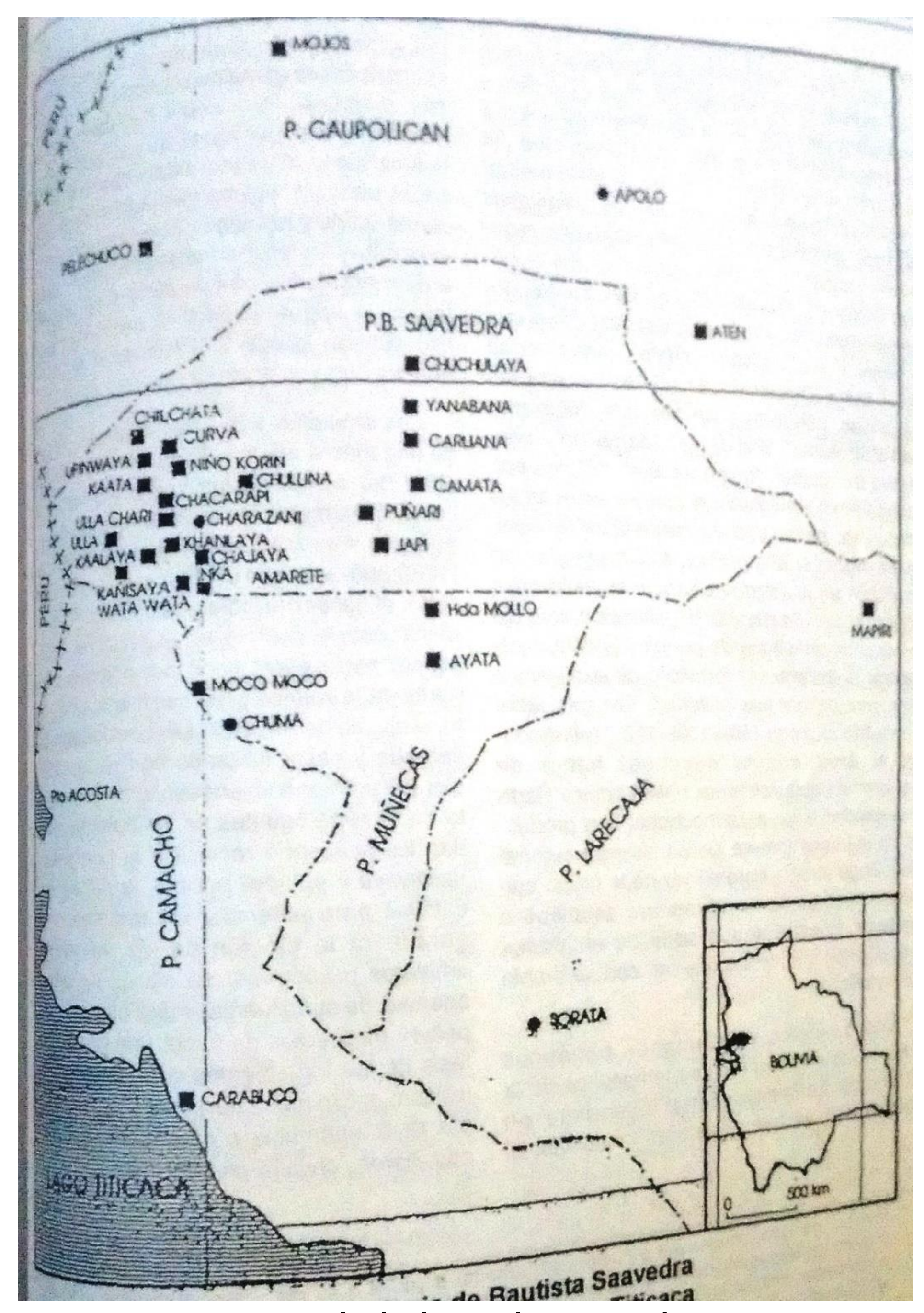
Este oficio de curar se comprueba en relación con las propuestas y se hallan en los sistemas médicos no oficiales, que los migrantes bolivianos trasladan consigo desde su país así como los migrantes de nuestro noroeste, que históricamente recibieron la influencia cultural del Área andina meridional. y con ella, la medicina kallawaya, penetrando las áreas de frontera, así como en las más importantes ciudades argentinas: desde Salta y Jujuy hasta Buenos Aires y el conurbano bonaerense. (Madrid de Zito Fontán y Palma, 1997: 32).

Los hombres especializados (*kallawayas, yatiris o jampiris*) juegan un papel ideológico importante en la manera en que éstas comunidades enfocan su realidad y como la controlan, los mecanismos que utilizan para la preservación de la salud y el tratamiento de las enfermedades.

Los objetos mágicos encierran en su entorno del espacio sagrado, concentran el poder divino de seres tutelares. El ritual es realizado por el mago, médico empírico o curandero quien es el intermediario entre la divinidad y el hombre, la competencia curativa del maestro suele incluir, además de las personas, también su medio: chacra y ganado, casa y patio, clima y naturaleza de su territorio. El campesino a su vez, vive en permanente deuda, de ahí las ofrendas y los pagos a la divinidad, ciclo a ciclo, año tras año, en búsqueda de la armonía que se llama principio de reciprocidad andina.

La función de amuletos y talismanes es propiciatoria, profiláctica y preventiva (indican lo fasto). Suelen usarse también para maleficio, traen todo tipo de desventuras y desgracias (indican lo nefasto). La noción dicotómica de las fuerzas del bien y la fuerza del mal son evidentes, como lo es la distinción moral entre el bien y el mal, entre la conducta buena o mala del individuo. Permanentemente el pueblo andino está en búsqueda de la armonía. Para lograrla y restablecerla, los kallawayas y yatiris son los intermediarios entre los hombres y la divinidad, ejerciendo un importante rol social mediante el manejo de ritos ("pagos" y ofrendas) permitiendo a la distensión psíquica y la armonización de las relaciones

que se hubieran deteriorado. También la enfermedad es disruptora de la armonía que los kallawayas deberán establecer. Las enfermedades reconocen causas místicas y naturales.



La provincia de Bautista Saavedra
Región Noroeste del lago Titicaca
Fuente:Girault ,1989:13

En la primera categoría, *Palma* (1978: 88- 89) para el Noroeste argentino enumera, entre otras: “mal aire o brujería”, “mal deseo”, “susto”, “enfermedad de la tierra”, “violación de tabúes” y para las segundas, naturales y no místicas: “enfermedades de la matriz”, “mal de ojo”, “empacho”,” neumonía o costado”,” golpe de aire”. *“El procedimiento mental mediante*

el cual se explican las etiologías, patologías y terapéuticas en cualquier medicina etnográfica, folk o popular, se inscriben en una forma de razonamiento cuya lógica, si bien de singular significación para los conceptos científicos de causa y efecto, trasciende lo meramente fortuito o de explicación desconocida por sus cultores" .Por otro lado, *Castellón Quiroga* (1997: 108-110) refiriéndose al área andina quechua, habla de *"síndromes culturalmente delimitados".* Cada enfermedad o las enfermedades, son producto de una lógica interna de un sistema cultural delimitado y cada sistema y /o cada grupo cultural, sean estos occidentales, asiáticos o andinos, construye una serie de entidades nosologicas que tienen que ver con su propia racionalidad.

Los amuletos y talismanes benéficos kallawayas son otro recurso terapéutico de la medicina kallawaya constituyéndose en "placebos" ya que alivian las dolencias: el ganado no enfermera, tendrán mejores cosechas, protegerán durante los viajes. Cuando la intención es el maleficio, son "armas peligrosas, mortales". Para uno y otro caso, el mecanismo de la sugestión o autosugestión es incuestionable. Cuando están destinados para hacer daño, la víctima generalmente es consciente de que alguien la está sometiendo a un inexorable fin(ella, su grupo familiar y ganado enfermerán) .En consecuencia se genera el temor, la segregación o la autosegregacion. Provocarían lo que *Van Hessel* (1993: 81) denomina *"un verdadero asesinato ritual".*

Los amuletos y talismanes están cargados de una fuerza mágica. Para ser eficaces necesitan de hálito, de las imprecaciones, de la bendición o maldición del médico-sacerdote, en nuestro caso el kallawaya. Diría *Hulk* (1988: 366-367) qué el untar esos amuletos con sebo, el hacer movimientos encima de ellos, el recitar este encanto y, en especial, en lanzar el aliento hacia ellos, tiene por objetivo convergente darle valores y fuerzas mágicas. En efecto, el aliento del kallawaya es considerado como cargado y hasta saturado con poderes mágicos extraordinarios: por eso al dirigirle el aliento hacia esas figuritas se les comunica el poder. Es necesario recurrir a la bendición del kallawaya y si fuera posible, la del sacerdote católico para potenciar esos resultados. Para garantizar la función de los talismanes y amuletos o aumentar su acción se requiere, además, de otras fuerzas mágicas que lo acompañen; trataremos de hacer una pequeña síntesis de los ingredientes o elementos que se utilizan: untu o grasa de llama, piedra imán, piedra rayo, spondylus coral de la tierra rallados, flores,chiuchi recado (figuritas vaciadas en plomo) pan de plata, pan de oro(papeles con purpurina sintética) coca, claveles, lana de llama, papel, vino, etcétera.Por otro lado la profusión de productos utilizados por los especialistas implica todo mecanismo que involucra mano de obra, obtención, selección, procesamiento, etcétera, un engranaje social y un gran conocimiento de ellos. La expendedora de la farmacopea herbolaria y no herbolaria prepara los elementos en relación a las patologías planteadas, conoce tanto como el médico curandero, la farmacopea y los productos que expende.

Durante nuestra participación en uno de los rituales de la zona andina altiplánica nuestro informante, médico kallawaya, preparó la "mesa" (ofrenda ritual compleja integrada por ingredientes destinados a los dioses) generalmente flores, fetos y grasa de llama, dulces, bebidas, tabletas denominadas pan de San Nicolás o "misterios" (tabletas de yeso o sustancias azucaradas con figuras impresas blancas o de varios colores). Durante toda la ceremonia el *médico- sacerdote- kallawaya*, solicitaba en susurros permiso y perdón a los *achachilas (divinidades o espíritu de los cerros)* y a los santos del culto católico, elevaba sus brazos y los giraba en sentido contrario a las agujas del reloj ofreciendo la "mesa"a los lugares sagrados; pronunciando el Padre Nuestro y el Ave María en la inspiración y los

Achachilas y la Pachamama en la expiración. El pedido “deberá ser conducido” por Ankari (viento) a los lugares sagrados. *“Todo aumento de la tensión afectiva no puede realizarse sino haciendo lugar entre la entrada y la salida del aire qué significa la vida. Parecería asimismo, que se desvío del ritmo respiratorio no es ajeno al desvío del flujo de la conciencia”* (*Dorra*,1997: 64) .La ceremonia duró varias horas,*”había que hacerlo muy bien”* respetando los tiempos culturales y las pautas de los ritual.Existe un vínculo de reciprocidad del andino con sus dioses y en consecuencia la permanente deuda de ofrendas, *“la conciencia de su permanente deuda en ofrendas y pagos, los lleva a pedir perdón en todas sus oraciones y a presentar a otra,s para conseguir el alivio de sus necesidades”* (*V.Kessel* 1995: 87) Para *Rösing*, (1993: 87) el Padre Nuestro y el Ave María son utilizados como fórmulas mágicas que valorizan toda acción ritual.

Algunas revelaciones

“El kallawaya elige el día propicio para ascender a la montaña y ubicar las canteras de alabastro. Una vez allí con el bloque en la mano, se arrodilla y lo eleva hacia el cielo, hacia los astros recibiendo la piedra la carga energética, el mana” (*Eduardo León, Comunicación Personal 2000)* .El testimonio de un informante paceño nos indica el poder cósmico que recibe la piedra de por sí sagrada, mágica y mítica. El kallawaya baja de la montaña con la piedra sacralizada. Podemos deducir lo siguiente: hay un pedido por parte de un individuo o de varios, el intermediario entre el solicitante y la divinidad es el médico sacerdote. El pedido, en este caso, para obtener una buena cosecha o para la multiplicación del ganado lo hace el individuo en la familia toda, los recibe el kallawaya - intermediario entre el hombre y el cosmos y la divinidad- luego busca el trozo de piedra que debe sacralizar con la potencia del cosmos. Luego realiza el pedido a la divinidad. Cuando los resultados no son lo que esperaba el sujeto, surge la sospecha del daño.

Los kallawayas tienen como patrono a *Tatay* Santiago. No hay médico curandero que no posea su imagen, ya sea en piedra o en un retablo. Suelen también, portar sobre el pecho un crucifijo de plata, indispensable para el refuerzo de cada ritual. Intentamos mostrar en la figura del rayo y el amuleto, un ejemplo de sincretismo entre la antigua divinidad del trueno y el rayo,Illapa, con el Apóstol Santiago el Mayor, comúnmente llamado San Santiago o Santiago. Su función es asegurar los poderes en el arte de curar y en el dominio de la magia y protegerlos contra influencias nefastas en general y especialmente contra los peligros del rayo.

El símbolo del rayo está presente en la mayoría de los amuletos y talismanes que hemos estudiado, lo que aparentemente implica respeto y temor. Está representado por líneas paralelas o zigzagueantes grabadas en los techos en las viviendas. En las manos o *maki,* a la altura de la muñeca se observan pulseras con las mismas líneas. No nos olvidemos que Santiago lanza el rayo durante las tormentas y que el que es tocado por él y sobrevive una a tres veces es un elegido. Para Rósing (1992: 18) el rayo y el parto doble pueden traer desgracias, por eso deben pedir perdón. Y Santiago, al igual que los lugares sagrados, tienen sus servidores, sólo el poder y el significado de Santiago pueden alcanzar el sentido mismo de los lugares sagrados.

La cura del susto la practican utilizando una serie de piedras de singular morfología:redondas , zoomorfas, muchas de ellas con prolongaciones en punta(talladas intencionalmente) además de manos, y otras piedras que se llaman “jadeitas”.Además de otros elementos como monedas de plata machacadas, un “*choro*” o tortero (unidad de peso en la técnica del hilado) por las que pasa una cuerda de algodón. El manojo de amuletos es

usado para provocar ruido y llamar “el ánima” del asustado en las noches. Otro grupo de kallawayas utiliza la cola de la víbora cascabel para los mismos fines.

Clasificación, procedencia, instrumental.
Algunas descripciones

Cuando tuvimos la oportunidad de tomar las primeras tallas escultóricas de alabastro, basalto o pizarra, examinamos su textura, su composición, su plástica. Las había ingenuas, esculpidas en relieve (alto y bajo) o bulto exento con figuras realistas; otras de gran abstracción y síntesis geométrica. Observamos su morfología: antropomorfas, zoomorfas y geométricas y algunas de difícil determinación. Unas eran blancas y otras eran negras, sobre ellas observamos grabados, símbolos y signos, que obedecían a un simbolismo establecido por las reglas sistemáticas y respetadas. Algo trascendía lo funcional o estético, había un pensar, a una lógica y una cosmogonía detrás de esos hombres, de las piedras, de las libaciones, de la parafernalia de elementos que acompañan el ritual.

Las tallas reciben diferentes nombres ya sea en quechua, aymara o lengua secreta kallawaya: *Illia, mullu, chacra, khochja , sepja , wuakanki .*Nuestros informantes denominan *illia* a las representaciones *zoomorfas* simples(llama, alpaca, oveja, camero, etcétera) a las figuras cubiertas de dorado o plateado, a las monedas antiguas. Llaman *chacra* a los talismanes compuestos(incluyen los zoomorfos,antropomorfos, abstractos e indeterminados) los que representan una hilera de animales (machos, hembras,crías) viviendas, patios, cuadros de cultivo ,con o sin grabados, algunos presentan al Cristo cristiano rodeado de monedas (esculpidas) en cada extremo y arriba de los ejes de la cruz dos ángeles, al lado, una hilera de animales, a los costados una calavera, una mano y dos personajes antropomorfos en una puerta, presumiblemente una viviend.

Las *antropomorfas* son personajes,ya sean hombres o mujeres, con objetos en sus manos, mujeres con cubos y objetos que generalmente tienen un círculo tallado rodeado de puntos que simboliza el dinero, puestos de venta o personajes antropomorfos tomando la yunta de bueyes. Otros son esculpidos sentados frente a una mesa con dinero, además de viviendas, ganado y cultivos, todo esculpido en la misma pieza.

A los *geométricos* los denominan “mesas”. Son verdaderas mesas con sus cuatro patas. Sobre ellas se disponen los pedidos: círculos, líneas de cultivo y surcos*” para que no se nos vaya el dinero” (Joaquín G*, informante) Hay otros que son como una especie de tableta de piedra con apariencia de sellos. En la cara esculpida se encuentran los símbolos abstractos que podríamos resumirlo como círculos con rayas entrecruzadas, dos rectángulos paralelos, una “mesa” con surcos, dos cuadrados divididos por una línea y una franja con líneas. De acuerdo al testimonio de un informante, en el amuleto o talismán se resume el pedido del dueño: *“que le vaya bien los viajes, que pueda obtener dinero, que no pierda dinero, que los cultivos sean óptimos, no falte el agua”*.

Otra serie la constituyen los indeterminados: algunas son piezas triangulares con tres caracoles en sus tres extremos;cuando el centro de la pieza suele ser una figura redondeada, se considera que “es hembra” y los mismos caracoles con el centro estilizado y chato se considera que “es macho”. Estos caracoles o cuernos suelen ser amuletos - *“nos ayuda a ganar los pleitos”*- tal vez sean privativos de leguleyos y de abogados. Las maki o manos, sostienen o aportan generalmente bolsas, instrumentos para el hilado o el tejido, presentan bordes y surcos a la altura de la muñeca lo que distingue el estado civil.

Indeterminados denominados también a las calaveras o cabezas que esos distinguen: “de hombre” y “de mujer”.

Vamos a describir una mano obtenida en el año 2000, que nos llamó la atención por sus particularidades y por el refinamiento artístico del tallado. Llegó a nosotros cubierta de grasa de llama con los restos de piedra imán o rayo, su tamaño es de 5 cm de alto por 2,05 cm de ancho a la altura de los dedos y 1.03 cm la muñeca. Si la tomamos de un lado vemos la cara externa de la mano, lisa; la damos vuelta y vemos que en el lugar de los dedos se halla una hilera de cinco animales (pulgar y meñique las crías) la palma en sí presenta: cuadros de cultivo, prominencias milimetricas aún no definida por nosotros y tallada en bajorrelieve, una mano sujetando una bolsa con dinero. A la altura de la muñeca, tres viviendas.

Los eróticos, *warmimunachi* , son muy solicitados, ellos muestran una pareja realizando el acto sexual. En este trabajo preliminar, vamos a ilustrar al lector con ejemplos de magia simbólica.

La materia prima de amuletos y talismanes procede diferentes canteras de Bolivia y Perú. Los blancos son realizados en un material yesoso (sulfato de calcio) de textura microcristalina llamada alabastro.Los objetos negros son de pizarra y basalto, según evaluación de Alonso. (ver apéndice I). Las canteras se encuentran en Charazani (Bolivia) y en Perú. Las más conocidas y de mejor calidad se ubican cerca de la localidad de Ayacucho (antigua ciudad de Huamanga) además de Puno y Recuay.No todas presentan la misma textura y calidad, de ahí los diferentes nombres: piedra de Charazaní, de Huamanga, de berenguela.

Los kallawayas no monopolizan este tipo de tallas en el Perú. Campesinos de Ayacucho. Arequipa y de otros centros también las esculpen. A pesar de ello son los talismanes kallawayas son los que gozan de prestigio en la comunidad. El comentario generalizado de nuestros informantes es:” las *illas y chacras de Bolivia tienen más fuerza, son las mejores para curar”* (informante de Bolivia)

El instrumental utilizado consiste en puntas cortantes de metal, escofinas para el pulido. Las piezas actuales son realizadas con sierras manuales, otras seriadas de yeso, se hacen con moldes.

Talismanes negros

Pasaron dos décadas desde la muerte de Girault y no hay nuevos aportes respecto de esas tallas y sus representaciones. El campesino y el citadino son renuentes y esquivos a brindar respuestas cuando una pregunta por ellas; “no sé…”, “son negros…”.”*yana chacra*…”.A propósito, podemos mencionar que a los talismanes negros se les antepone el término *yana: “yana chacra o chajara”*, “*yana mesa*”, *“yana mano”. Rösing* menciona la *yana mesa* o “mesa negra” en el sentido de defensa contra los males y contra la hechicería. Lo pudimos confirmar en uno de nuestros viajes cuando la solicitamos. El médico kallawaya utilizó elementos que agradan a “los seres malignos” (espinas, alas de pájaros cortadas con tijeras, pelos de animales, sangre de un cuy negro recién sacrificado, hoja de coca, alcohol) el curandero nos curaba de esta manera la pena y “*echaba la envidia”*. En su mesa no incluía lana negra. En sí este color ya es indicativo de malas intenciones. Quiere decir que las cualidades terapéuticas y benévolas se invertían en función de esta lana.

Oblitas Poblete(1963:226) menciona los talismanes labrados en piedra negra, especialmente pizarra y dice que: *"el color oscuro o negro le da al amuleto su poder maléfico"* . Girault(1988: 544- 551) sale al cruce y afirma que el carácter maléfico no deriva sólo de su color sino también del ritual y los componentes del mismo: lana de oveja negra, colillas de cigarrillos, ceniza, maíz negro, alambres, uñas o cabellos, zapatos usados de la víctima, excrementos, orina. Envueltos en un trapo negro atado tres veces con un cordón negro hilado al revés y con la mano izquierda, al igual que las lanas utilizadas, se entierran cerca de la casa de la víctima, preferentemente una noche sin luna, martes o viernes, días favorables para el maleficio. Si se trata de la mano izquierda lisa, sin demarcación del puño, aún siendo de piedra blanca, está cargada de una potencia negativa o maligna. Podemos suponer que en ese caso lo negativo le viene del hecho de ser izquierda o siniestra, dirección o posición,cómo sabemos, asociada a lo nefasto. Veremos en futuras investigaciones que dicen nuestros informantes al respecto.

Cosmovisión andina, cuaternidad, símbolos

Para el hombre andino las cosas inanimadas tienen su espíritu y necesidades: estamos frente a culturas cuya religión es animista y panteísta. La madre es Pachamama deidad ctónica, madre del tiempo (germinadora y fecundadora) el padre es el sol que da vida, el abuelo los *Achachilas* o espíritu de la montaña; hay seres semi -maleficos a los que temen como los *anchanchus o saxras* ,espíritus que merodean, surgen de los manantiales y de las entrañas de la tierra, en fin, se trata de espíritus que tienen las mismas necesidades y pasiones de los hombres: hambre, cólera, sed, premian o castigan)y a los que el campesino debe atender y realizar ofrendas o pagos. El panteón kallawaya muestra resabios de la mitología aymara e inca: *illapa o illapu* (rayo), *Wayra o Ankari* (viento), *Tunupa* (maestro), *la chaska* (estrellas), *qhollur mayo* (vía láctea). Todos los espíritus benignos y malignos tienen su parte buena y mala. Este principio dual rige la cosmovisión andina.

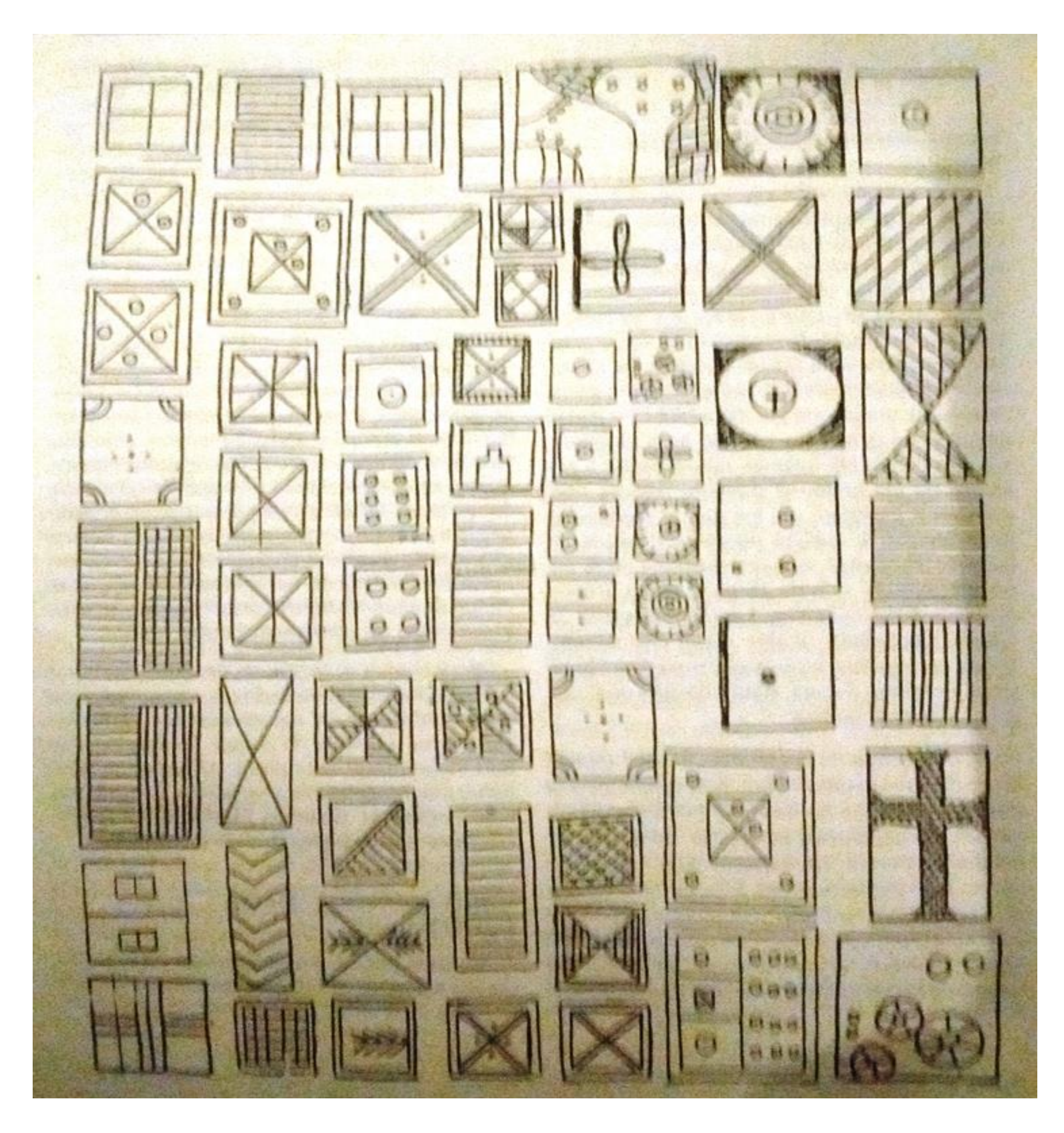
La morfología de las piedras o tallas repiten el modelo de la cuaternidad. Nos referimos la modalidad andina de delimitar las áreas basadas en los siguientes principios: oposición de mitades, simetría del espacio (con las cuatros cardinales sostenedoras y ordenadoras del espacio mítico), complementariedad, equilibrio y reciprocidad (búsqueda permanente de un orden cósmico, armonía entre los hombres, respecto de la naturaleza) dualidad (sol-luna, fasto- nefasto) bifurcación del género y fertilidad. (*Madrid de Zito Fontán y Outes 2001:12*)

Lapidus de Sager (1968:86) analiza la cuaternidad en las tallas *"imago mundi rodeadas de un cerco mágico*". Sus cuatro posiciones angulares y las cuatro cardinales se repiten en las "*vetas tokapu"* que los *unkus*, en los *keros* o en el *tari de yatiri* al igual que el kallawaya cuándo procede a" echar *la coca*", el oráculo de la coca, todos de clara analogía con los modelos de la cuaternidad.

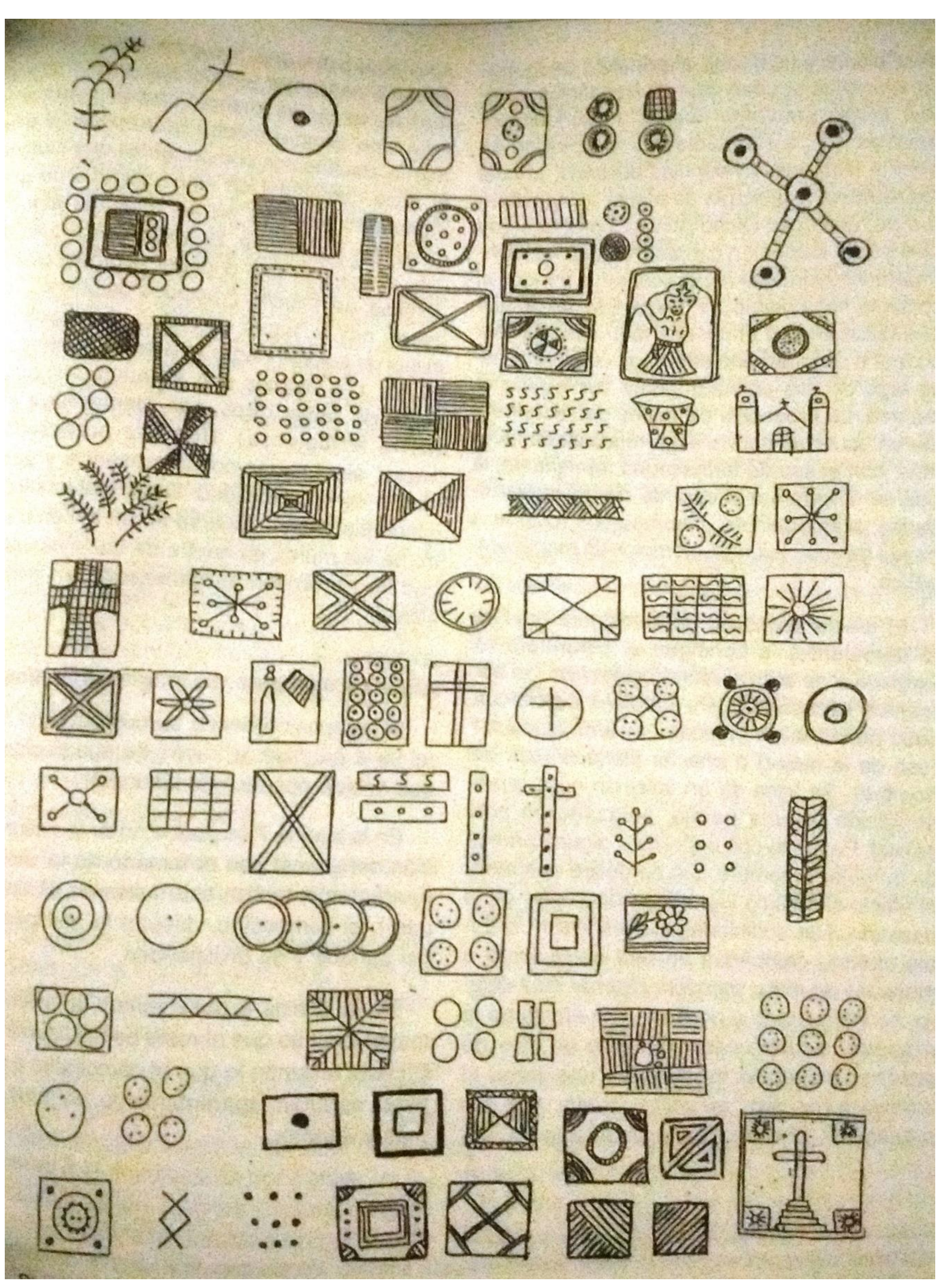
Imbelloni (1979:28) trata el principio de la cuaternidad como la evolución de la estructura mental de los individuos a partir de sociedades arcaicas hasta aquellas complejas o compuestas, a nivel universal. Esta nace como una configuración óptica e incluso motriz de un ordenamiento en grupos ligado a la apariencia óptica de las figura. "*El pensamiento templario consiste justamente en concebir in abstracto ambos criterios de unidad y*

divisibilidad cuaderna observados en los seres de la naturaleza y aplicarlos al espacio horizontal, al tiempo, al año, al concepto de color, actividades, etcétera".

Para ilustrar al lector se dibujan los símbolos de las tallas relevadas por nosotros para compararlos con los estudiados, hace tres décadas, por *Lapidus de Sager*. Vemos que se han incorporado elementos del culto católico como cruces definidas y vírgenes. En este trabajo preliminar dejamos abierta la investigación a la arqueología. Es nuestro aporte.



Simbología andina- Símbolos propiciatorios
Nejama Lapidus de Sager (1968)



Simbología andina de las piezas relevadas por nosotros. Símbolos propiciatorios
Dibujo: **Juan Miguel Medina**-Técnica Grafito sobre soporte papel **(1997-1998)**

Magia simpática- magia contaminante

En este trabajo preliminar, vamos a dar algunos ejemplos de objetos que con la acción del oficiante y conforme al principio de la magia simpática pueden difundir beneficios o daños. Varios amuletos negros adquiridos por nosotros en La Paz, estaban recubiertos de materia fecal con evidencias de orina, lo cual nos remitiría al principio de magia contaminante o por contagio. Dicho principio propone que todo lo que estuvo en contacto alguna vez continuará influyéndose recíprocamente aunque el contacto haya cesado. Por ejemplo, un amuleto talismán, con el cual se pretende hacer un mal a la persona será más efectivo si tiene algo de esa persona, como ser los excrementos. La presencia de restos de excrementos en las tallas podría estar relacionada, además, con el uso de farmacopea repugnante, la que se utiliza para la cura de ciertas enfermedades. Más adelante, intentaremos mostrar a través de ilustraciones, ejemplos de magia simpática.

El efecto simpático (lo semejante produce los semejante) lo consigue el curandero (el kallawaya es el predilecto) colocando los elementos necesarios para los fines solicitados, caso de las tallas eróticas del *warmi munachi* (uso de la mujer) o *chacha munachi* (uso del hombre). Se trata de un talismán cuya representación es una pareja, enlazada en acto sexual. Envuelto con cabellos o alguna prenda de la mujer u hombre que se desee enamorar el efecto simpático logrará la concreción de lo deseado. Las codiciadas manos -maki- o doble manos, colocadas en una bolsa junto a monedas de plata, permitirá obtener más dinero, no malgastarlo o perderlo, por efecto de la simpatía, en este caso. Cuando en otro de nuestros viajes le mostramos una maki al kallawaya allá nos dijo "*así solito no vale, hay que prepararlo*". Una tejedora norpotosina frotaba sus dedos sobre "*una mano con whichuna*" *"para tejer sin cansarse y lindo*" por lo que deducimos el uso de las "manos" no sólo como talismán sino como amuleto. El preparar el talismán o amuleto con componentes que integran el ritual constituye un signo cultural de gran capacidad reflexiva en los distintos ámbitos quechuas y aymaras. El objeto mágico se coloca sobre una tela o papel acompañado de confites, de *chiuchis* (vaciado de plomo), papel de oro y papel de plata, *guayruros* (semillas de colores negro y naranja) maíces, etcétera. Los objetos son frotados con *untu* o grasa de llama, otros con "santa tierra roja" (tierra ferruginosa). Una vez preparada la "mesa" se entierran con la presencia y participación de la comunidad. Otros testimonios indican que deben ubicarse en un rincón o dentro de los muros de adobe de las viviendas; o que se transmiten de generación en generación.

Algunos ejemplos de magia simpática

El campesino desde su cosmovisión cultural va a priorizar a través de sus pedidos lo que anhela poseer (ver láminas 7).

En la lámina 7 se puede notar la desproporción del animal con el tamaño de la vivienda. Aparentemente con este talismán, la comunidad o el campesino, desea la multiplicación del ganado y su prosperidad.

En la lámina 8 observamos la vivienda de mayor tamaño que el resto de las figuraciones. En este talismán lo que el campesino o comunidad solicitan, aparentemente, es tener una o más viviendas.

En la lámina 9 predominan los cuadros de cultivo. El pedido es para tener éxito en las cosechas que asegure la alimentación del grupo familiar y animal durante el año.

En la lámina 10 la representación plástica del campesino arando, indicaría, quizás, y según el testimonio de un informante el pedido por lluvias y condiciones de fertilidad de la tierra que hagan posible buenas cosechas en los diferentes pisos ecológicos donde se cultivan distintos productos(papa, quinua, habas). Las rayas que se observan en la talla indican los diferentes cultivos. La fotografía que acompaña esta talla traduce lo manifestado por el informante.

En la lámina 11 se observa un amuleto antropomorfo. A la altura de las manos sujeta un objeto rectangular (¿mostrador?) donde se observa un círculo que simboliza el dinero. Este amuleto suele ser portado por los comerciantes por y para el éxito de sus ventas. En algunos casos este amuleto se lleva en el bolsillo, en otros casos se cuelga en algún lugar del local comercial.

En la lámina 12 se observa una mano o maki .Con ella la tejedora aliviará el cansancio y la obra resultará más bella.

En la lámina 13 vemos una illa o ganado. El propietario y de las reproducción del mismo.

En la lámina 14 una pieza que representa una iglesia. En la foto, el kallawaya, quién necesita del culto católico y su santoral, como refuerzo de todo ritual.

En la lámina 15 se observan los elementos utilizados en una mesa negra o yana mesa destinada un ritual maléfico. En este caso y de acuerdo a lo manifestado por Felipe, un informante oriundo de Talavera (Potosí) es para que enferme el ganado. También se realiza este ritual para devolución del mal.

Algunas consideraciones finales

La interpretación de estas representaciones escultóricas impone grandes desafíos. Tal vez en un futuro próximo se pueda realizar un estudio transdisciplinario, como lo planteamos en la introducción. La información bibliográfica con la que hemos contado en nuestro país es escasa y parcializada; los sitios arqueológicos de la zona andina no fueron trabajados en forma sistemática. Nos preocupa la depredación de los mismos. Convengamos que están situados en lugares de difícil acceso y permanencia, en especial si nos referimos a la Región de Charazani. Sin temores, afirmamos, que la arqueología en Bolivia presenta un espacio en blanco, falencia que ojalá se pueda subsanar.

Lamentablemente, en los últimos tiempos, existe la tendencia denominar “brujerías” o “supercherías” a las prácticas médicas y mágicas que integran este complejo mundo, sin tener en cuenta su valor ideológico y religioso, así como su eficacia simbólica que redunda en la verdadera curación de diversas dolencias y enfermedades, tanto orgánicas como espirituales y psíquicas.

En nuestro trabajo de campo hemos podido comprobar que quedan pocos médicos empíricos kallawayas. Reivindicarlos, es recuperar la memoria y transmitirla, a las jóvenes generaciones. Es nuestra obligación.

Por otra parte, hemos encontrado kallawayas que no son nativos de la Región de Charazani, que no demuestran poseer un conocimiento de la medicina empírica (fruto de la transmisión y práctica exigente de entonces) y que, en consecuencia, suelen desacreditar a los verdaderos médicos empíricos que ejercen diferentes oficios en la ciudad(joyeros, orfebres) mientras que las áreas rurales continúan siendo agricultores. Probablemente no queden descendientes ni discípulos capaces de asimilar exigencias, ritos de iniciación, conocimientos de la herbolaria, selección de las piedras. No obstante, quedan los viejos, a

los cuales recurriremos. Ya no viajan como antes, acuden cuando los llaman y allí donde vayan quedan sus convicciones. Cuándo regresan, deben sobrevivir a las condiciones de pobreza extrema que hoy aqueja la nación andina.

En base a nuestro estudio también hemos comprobado que hay una notable disminución en la producción de tallas esculpidas con la dedicación, trascendencia y perfección de las de antes. Están siendo reemplazadas por pobres manufacturas, seríadas de cerámica o yeso y pintadas con barnices y pinturas industriales. Lo que no indica que los campesinos de zonas rurales hayan perdido el conocimiento referido a las mismas ni renunciado a la ideología que los sustenta.

Nos resultó difícil la obtención de talismanes negros. Probablemente su uso con fines maléficos sea la causa. Solicitamos una "mesa negra" con el propósito de alejar la pena y la envidia. Nuestra conclusión al respecto, es que el médico kallawaya durante el ritual, utiliza elementos usados para los maleficios. O sea que lo que generalmente se dice "brujería" en este caso no es tál. Utilizan los mismos elementos para la cura de ciertas enfermedades como las citadas.

En las ciudades, los jóvenes se resisten a las antiguas prácticas. Si uno les pregunta respecto de las mismas, contestan *"son cosas de los antiguos*". Los adultos, por el contrario, más compenetrados con la ideología religiosa andina sufren y temen el castigo divino: *"no hay que olvidarse de nuestras chullpas (antiguos), de los achachilas, de la Pachamama.*

No somos ajenos al cambio, tampoco hacemos una apología indiscriminada de la medicina tradicional, pero la dinámica de la vida y de los hechos sociales nos obliga a apresurarnos, debemos recuperar la memoria y transmitirla a las jóvenes generaciones, como una manera de preservar la identidad. Tal vez, futuras investigaciones antropológicas y arqueológicas con nuevas propuestas y conclusiones eviten la pérdida total de un complejo y rico mundo espiritual ,expresado, entre otras producciones culturales, en los bellos talismanes y amuletos a los que nos hemos referido.

Buenos Aires junio del 2001

APÉNDICE I

Las piezas de piedra negra y blanca fueron analizadas por el geólogo Dr. Ricardo Alonso, investigador del CONICET y docente de la Universidad Nacional de Salta, a quién manifestamos nuestro agradecimiento por su colaboracion.

Descripción petrográfica macroscópica del material negro

Basalto: los basaltos son rocas volcánicas oscuras o negras de grano muy fino, de origen ígneo extrusivo, formadas por la salida de un magma básico a la superficie. Están compuestas por plagioclasas (feldespatos calcosódicos) piroxeno y magnetita ,con sílice (Si02)menor al 53% .En el segmento central andino son muy abundantes, formando coladas derramadas a partir de aparatos estratovolcánicos o bien como centros monogenéticos. Cuando son de grano muy fino (afanáticos) tienen alta consistencia, sonido vítreo (fonolíticos) y son pulidos muy bien por el viento dando hermosos ventifactos lustrosos. Los indígenas sudamericanos aprovecharon muy bien esta roca volcánica para fabricar puntas de proyectiles, raspadores y otros útiles y herramientas. En Bolivia se conocen basaltos procedentes del 1) Cerro Pucará 1 Km al WSW de Curahuara de Carangas. 2) a 15 km al NE de Turco próximo a la mina Azurita. 3) En Opoqueri al SW del Cerro Lallagua; 4) a 20 Km al NW de Sebarullo en el cerro de Qullacas(dónde se encuentra el pueblo y la iglesia del mismo nombre); 5) en el Cerro basaltico de Pampa de Augallas, en el extremo norte del Lago Poopó(Ahlfeld, 1946. Geología de Bolivia. Universidad Nacional de La Plata. Revista, Nueva Serie, Sección Geología,TIII, 370 p La Plata: véase 254- 255). A estos lugares deben sumarse coladas basálticas de alguno de los estratovolcanes cordilleranos.

Illeas en material negro

La observación de dos *illeas* que representan: 1) un corral con animales y 2) una pareja de camélidos (?) trabajadas en un material negro, de grano muy fino, de densidad media con brillo mate, en una de las cuales (1) se nota estratificación y niveles con puntitos de oxidación posiblemente a causa de la alteración de un mineral férico (pirita?) llevan a suponer con alto grado de probabilidad, de que se trata de una pelita negra formada por niveles milimétricos estratificados de arcilitas, con una alta diagénesis o un muy bajo grado de metamorfismo típico de las secuencias de “black shales” (pizarras o esquistos negros) que ocurren en el paleozoico marino de Bolivia y el norte argentino. Se trata de esos casos de capas marinas con abundante materia orgánica, formada en un ambiente anóxico y que han sufrido una diagenización hasta un metamorfismo regional de bajo grado. Esas capas negras se han encontrado en el Ordovícico, Devónico y Carbonífero. En Bolivia se las ha encontrado en muchos lugares del antiplano y la Cordillera Real; entre ellos se tienen los “esquistos de la Cordillera Real”de edad Devónico, que forman las cúspides de las Cordilleras Real desde Sorata al NW hasta la Cordillera Santa Veracruz en el SE, constituyendo la roca de caja de las intrusiones graníticas (Ahlfeld, 1946 Geología de Bolivia, Universidad Nacional de La Plata, Revista, Nueva Serie, Sección Geología,T III, 370 p, La Plata, véase p 127). Ahlfeld (1946) menciona también un perfil que cubre desde el Devónico hasta el Pérmico a través de la Península de Copacabana y el estrecho de Tiquina, donde (p 141) menciona un nivel sedimentario dentro del carbonífero (nivel “d”) compuesto por ” *Esquistos negros carbonosos, fuertemente comprimidos, con restos fósiles de plantas, lentes de carbón impuro y concreciones piritosas, de 5 m de potencia”.* Si bien

es difícil determinar la procedencia litológica de las illas, queda en claro que las mismas provienen de alguno de los abundantes niveles marinos de capas negras (“black shales”) del paleozoico boliviano.

Descripción petrográfica macroscópica del material blanco

Se recibieron para análisis petrográfico macroscópico un total de 21 piezas de procedencia boliviano- peruana. Se procedió a una revisión visual y luego se efectuaron algunas determinaciones mineralógicas simples (dureza, raya, ataque con ácido clorhídrico, etcétera)

Del total de piezas analizadas se llegó a la siguiente conclusión

A) 17 piezas………………………….81%....................yeso
B) 2 piezas…………………………...4.5%...................arcilita carbónica
C) 2 piezas…………………………... 4.5%...................hueso

Las piezas de yeso pertenecen a una variedad cristalina de grano fino, afanítica, en algunos casos transparente y translúcida, fácil de rayar (dureza z en la escala de Mohs), con variedades blanquecinas lechosas levemente grisáceas o de otras tonalidades de acuerdo a las impurezas presentes.Se trataría de una variedad de yeso alabastrino. No hay reacción al ácido clorhídrico descartándose la presencia de carbonatos. El yeso sería de origen sedimentario y probablemente provengan de las extensas formaciones geológicas- cretácico- terciarias muy comunes en el interior de Bolivia y el sur de Perú. Esas formaciones también se las encuentra en el norte argentino. Precisamente en la Quebrada de Humahuaca, a la altura de Tilcara se explota un yeso alabastrino de rocas paleocenas del grupo Santa Bárbara, con el cual se fabrican distintos tipos de artesanías regionales.

Arcilita Carbonática: dos (2) de las piezas que representan llamas, han reaccionado con ácido clorhídrico demostrando que tienen cálcico en su composición. La pieza mayor de color marrón rojizo, muestra (vista de perfil) claramente una estratificación sedimentaria.

Se trata de una laminación fina que indica un depósito original de materiales arcillosos en un cuerpo de aguas tranquilas. Se trataría entonces de un arcilita con cemento carbonático. Este tipo de rocas son muy comunes en las espesas secuencias de edad cretácico- terciaria que hemos mencionado para los yesos del caso anterior. La pieza más chica, bicolor, tiene mayor compacidad, grano muy fino, afanitica, y la laminación no está tan marcada como en la pieza mayor. Rocas afines a las portadoras de A y B son el Grupo Puno de gran distribución en los alrededores del Lago Titicaca.

C)Dos de las piezas de color amarillo (calavera) y blanco amarillento (mano) no reaccionan con ácido clorhídrico (descartandose que se trate de caliza o materiales con cemento carbonático) y su dureza es mayor que la del yeso. Parece tratarse de piezas no líticas (¿cuerno?, ¿hueso?).

APÊNDICE II

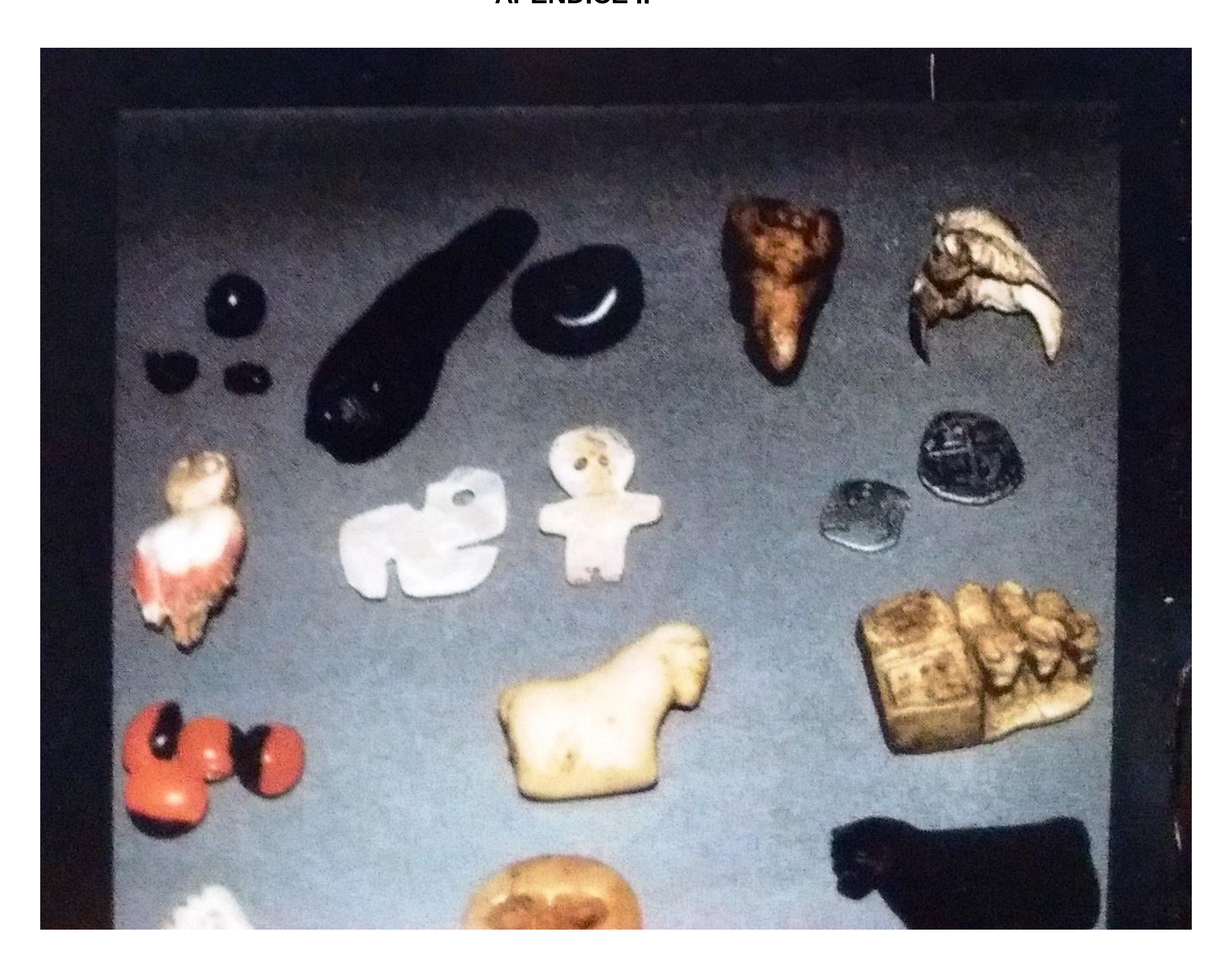


Lámina 1 Amuletos y talismanes
De izquierda a derecha piedra bezoar, meteoritos, canto rodado, dientes, conchas marinas, monedas antiguas(maququinas) guayrurus (semillas) illa.Chacra,maki,calavera,illa negra.





Lámina 2 Illapu o San Santiago" patrono de los curanderos"
Fotografía: José Luis Madrid
Medidas: 7 cm x 7 cm x 3 cm
Colección Liliana Madrid





Lámina 3 Figuraciones eróticas-Warmi munachi
Medidas: 4 cm x 2 cm x 1.6 cm
5 cm x 3 cm x 2 cm
Colección Liliana Madrid-Huguette Gea



Lámina 4 Manos-o makis
Medidas: oscilan entre 12 cm x 6 cm x 2.3 cm
2 cm x 1 cm x 1 cm
Colección Huguette Gea



Lámina 5 – Talismán negro

Medidas 17 cm x 14 cm x 5 cm

Colección Nicolás García Uriburu

Esta talla presenta cierto desorden en su interior, salvo el perímetro de la pieza que evidencia el principio cuaterno. En la parte interna del ¿talismán? Se advierte cierto desorden en la disposición de los animales, salvo dos que presentan entre ellos un cuadrado que podría representar un cubículo con agua. El resto se hallan en forma desordenada, ubicados “cola con cola”, diríamos. En el cuadrante inferior derecho se observa un rectángulo con surcos tallados bajo relieve. La cantidad de surcos en este tipo de amuletos geométricos suelen indicar “poder”. Según otros testimonios los surcos son “para que no se vaya o se desparrame el dinero”. A la izquierda ¿dos viviendas? Casi en el centro de la pieza figura rectangular dividida en la mitad y con surcos también rectangulares que podrían ser cuadros de cultivo

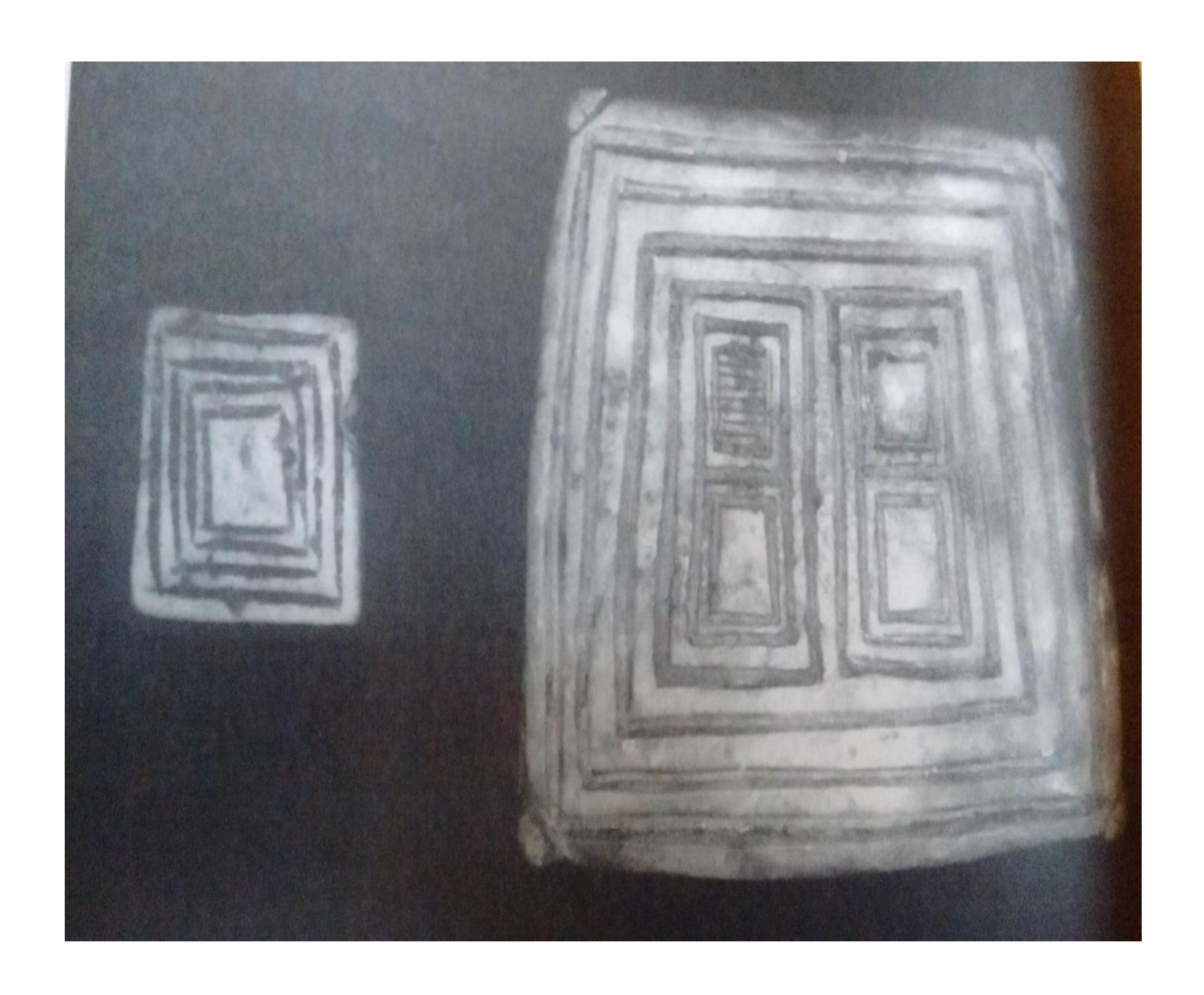


Lámina 6 –Imago mundi
Medidas 2 cm x 2 cm x 2 cm
10 cm x 10 cm x 2 cm
Colección: Liliana Madrid – Javier Núñez del Arco

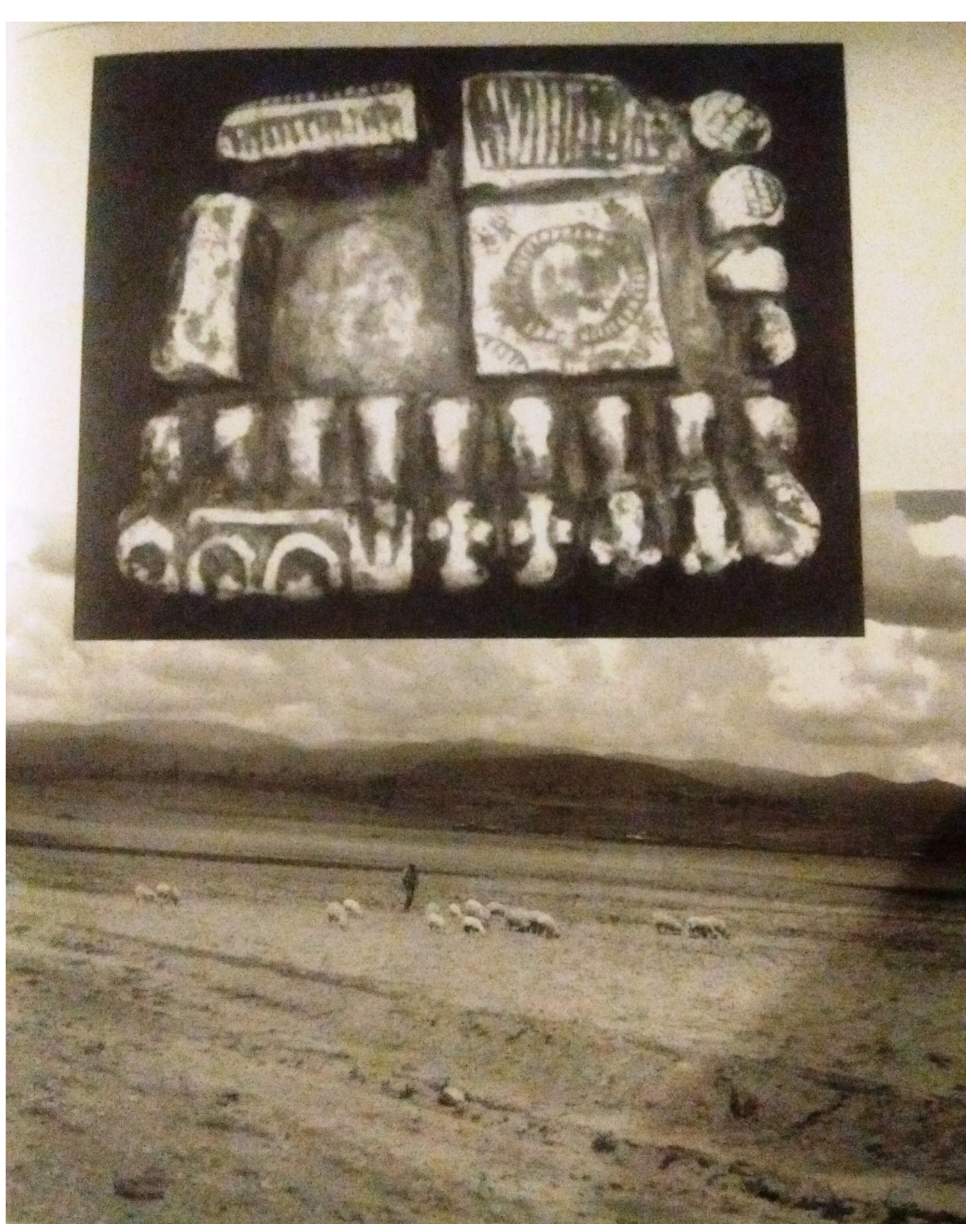


Lámina 7
Medidas 7.5 cm x 4.5 cm x 3 cm
Colección: Huguette Gea

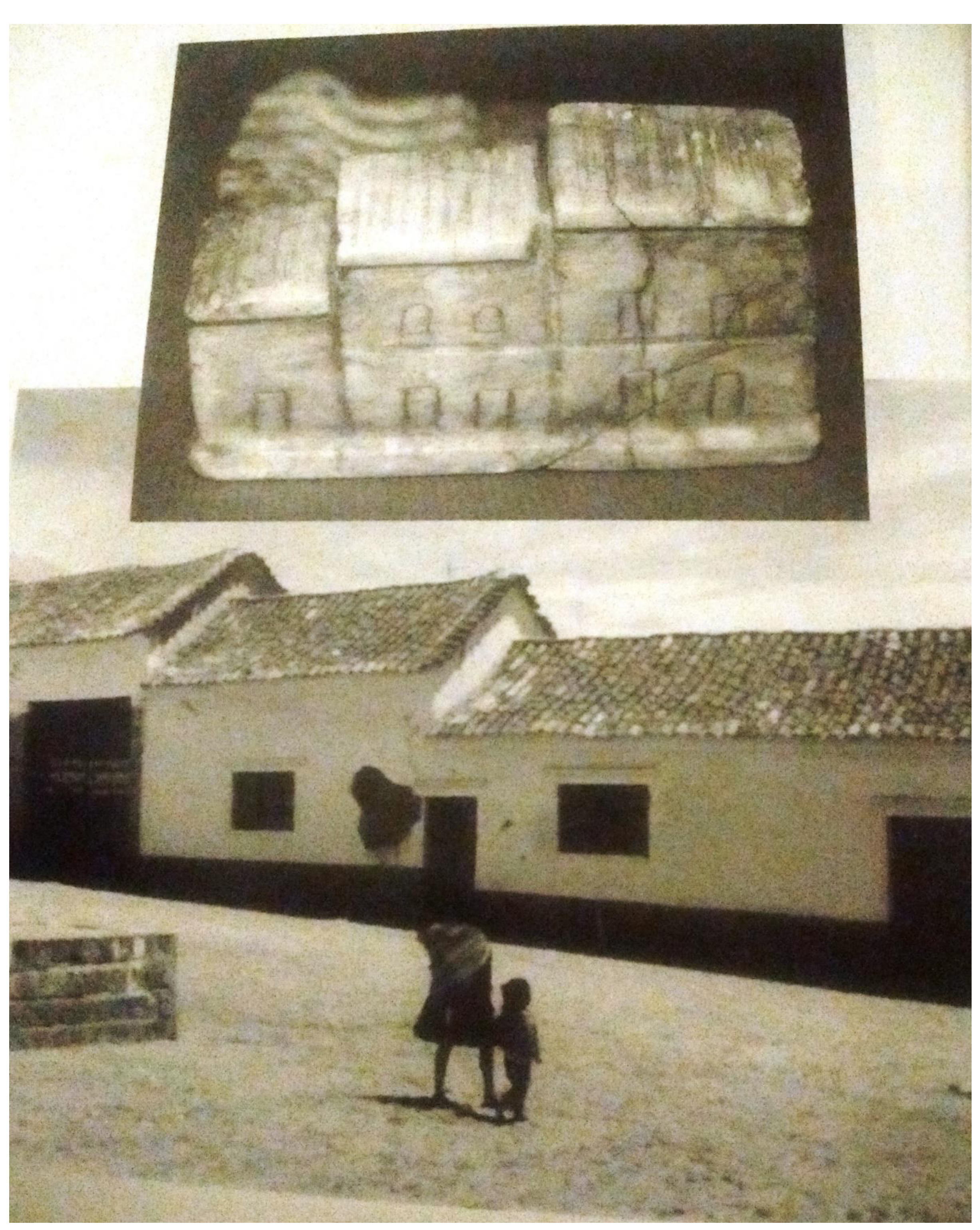


Lámina 8
Medidas: 10 cm x 7.7 cm x 4.5 cm
Colección: Huguette Gea

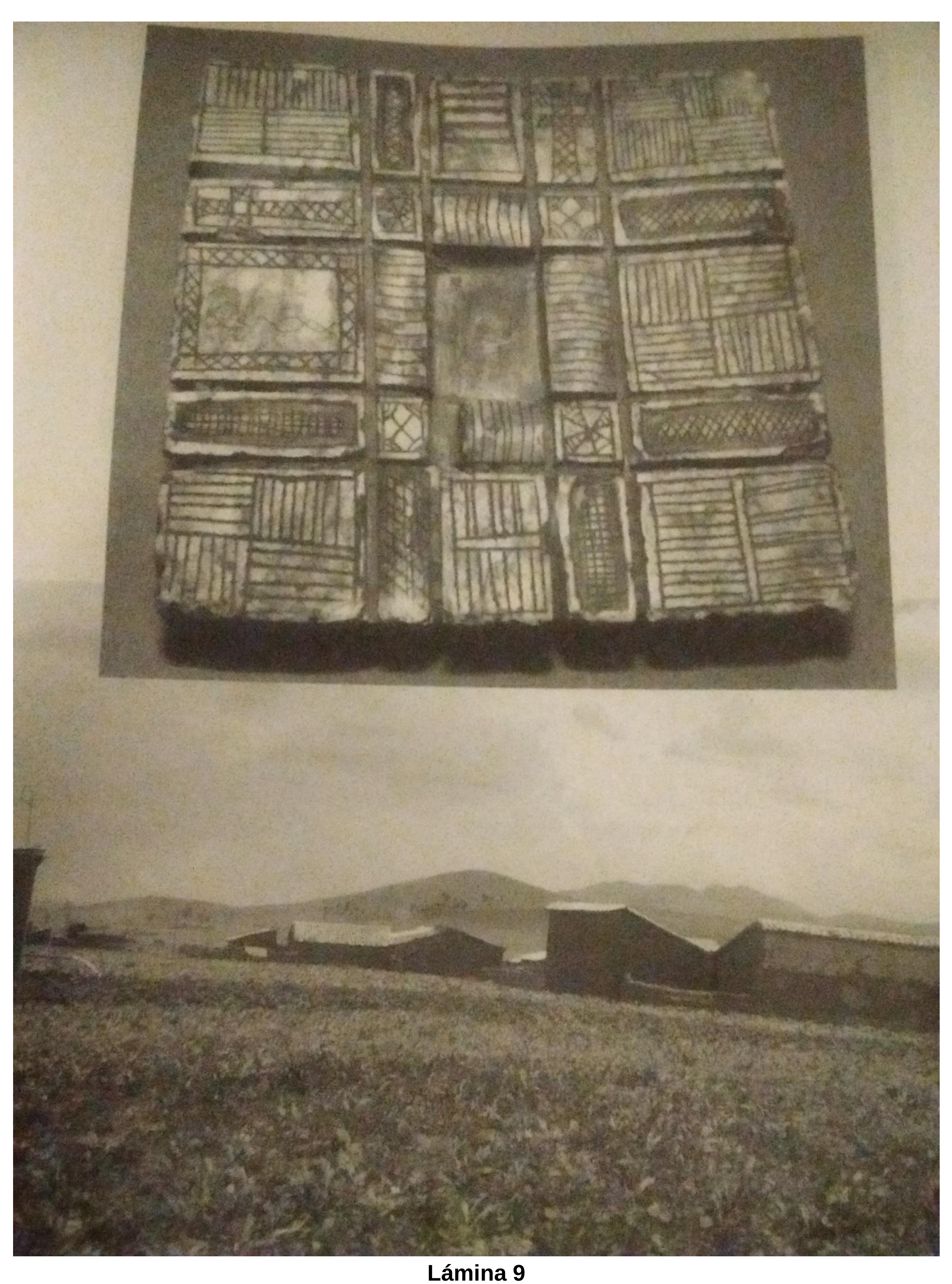


Lámina 9

Medidas: 9 cm x 9 cm x 3 cm

Colección: Nicolás García Uriburu

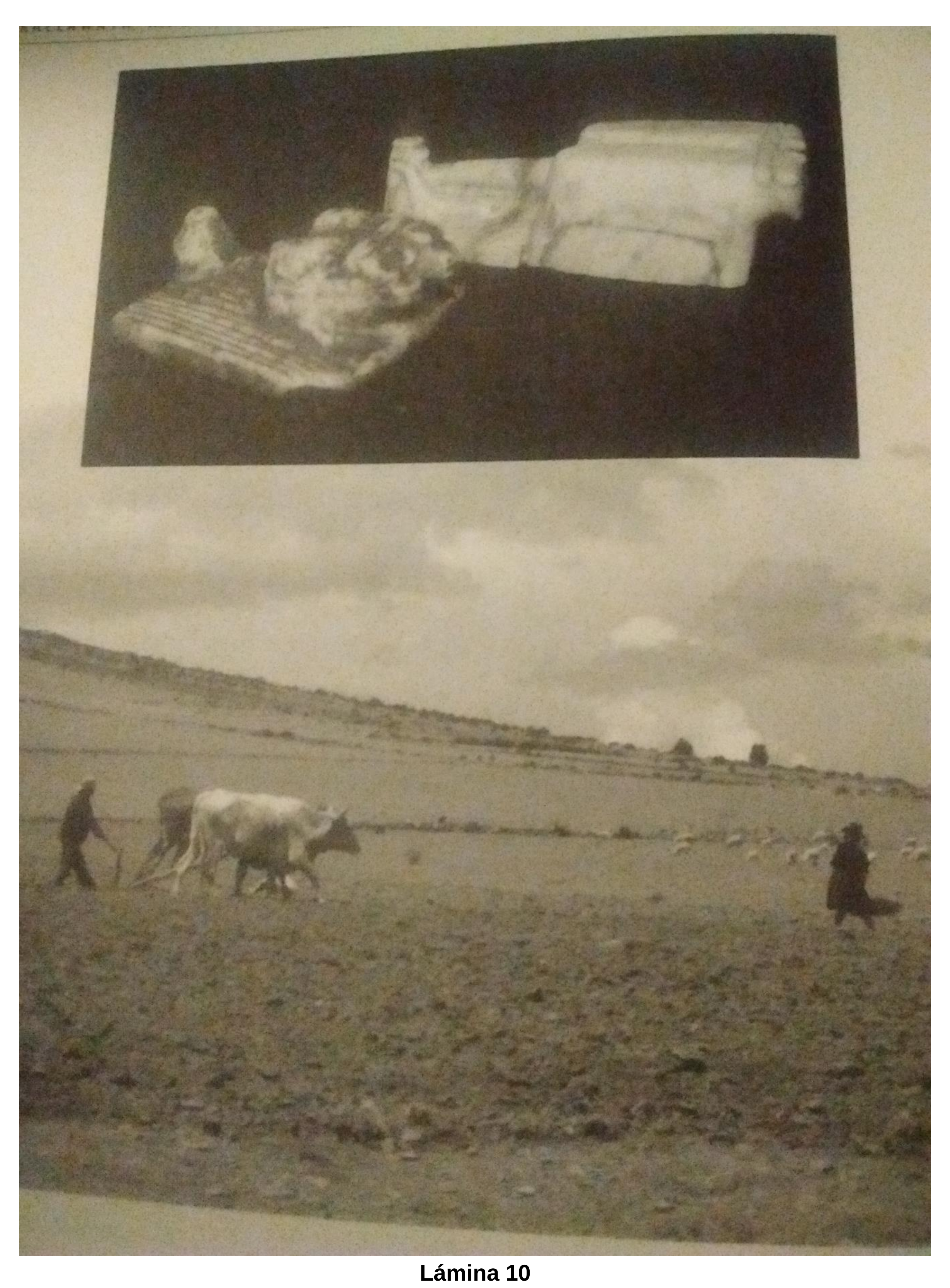


Lámina 10

Medidas: 7 cm x 6 cm x 3 cm

11 cm x 4.5 cm x 3 cm

Colección: Liliana Madrid – Huguette Gea

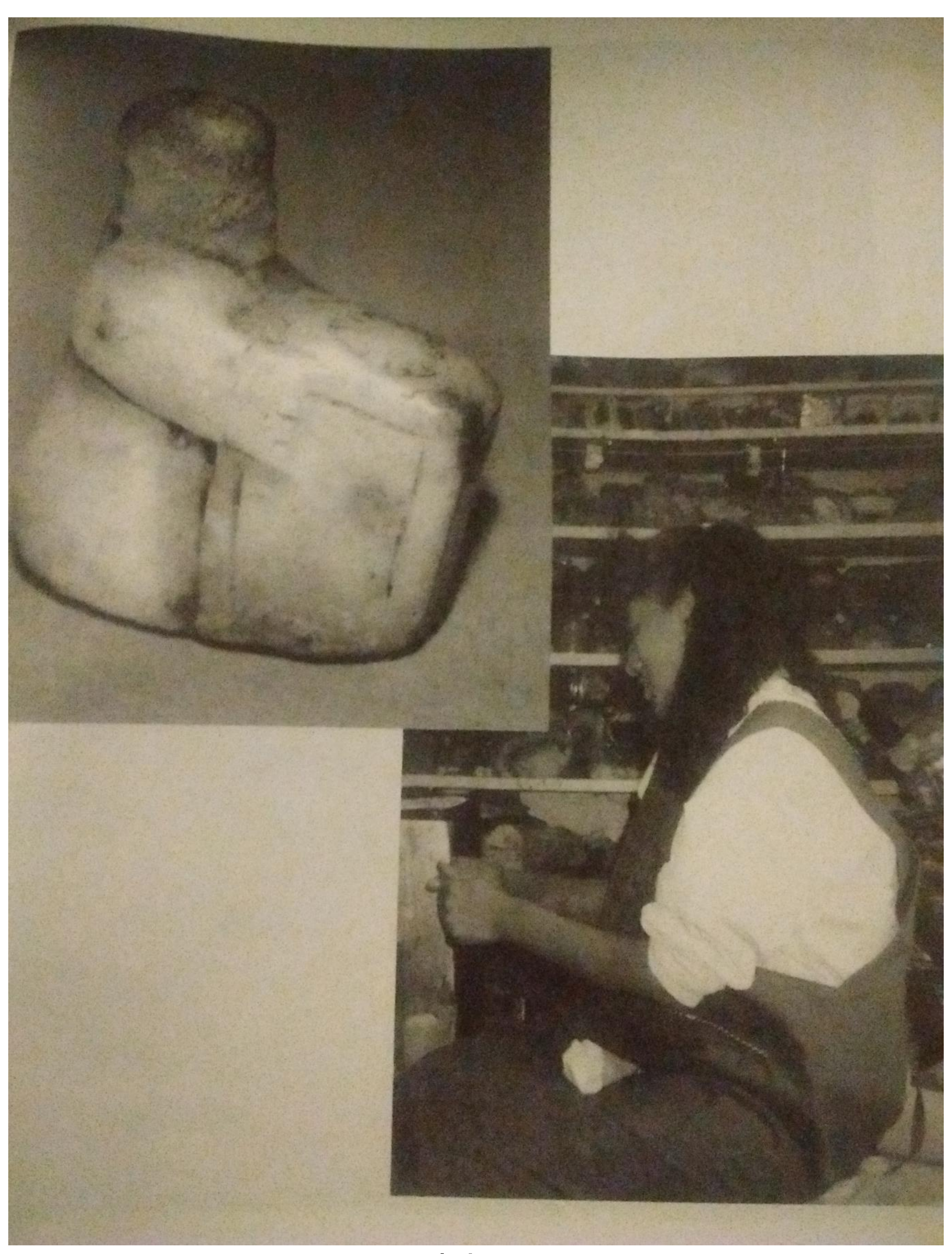


Lámina 11

Medidas: 3 cm x 2.5 cm x 1.3 cm

Colección: Huguette Gea

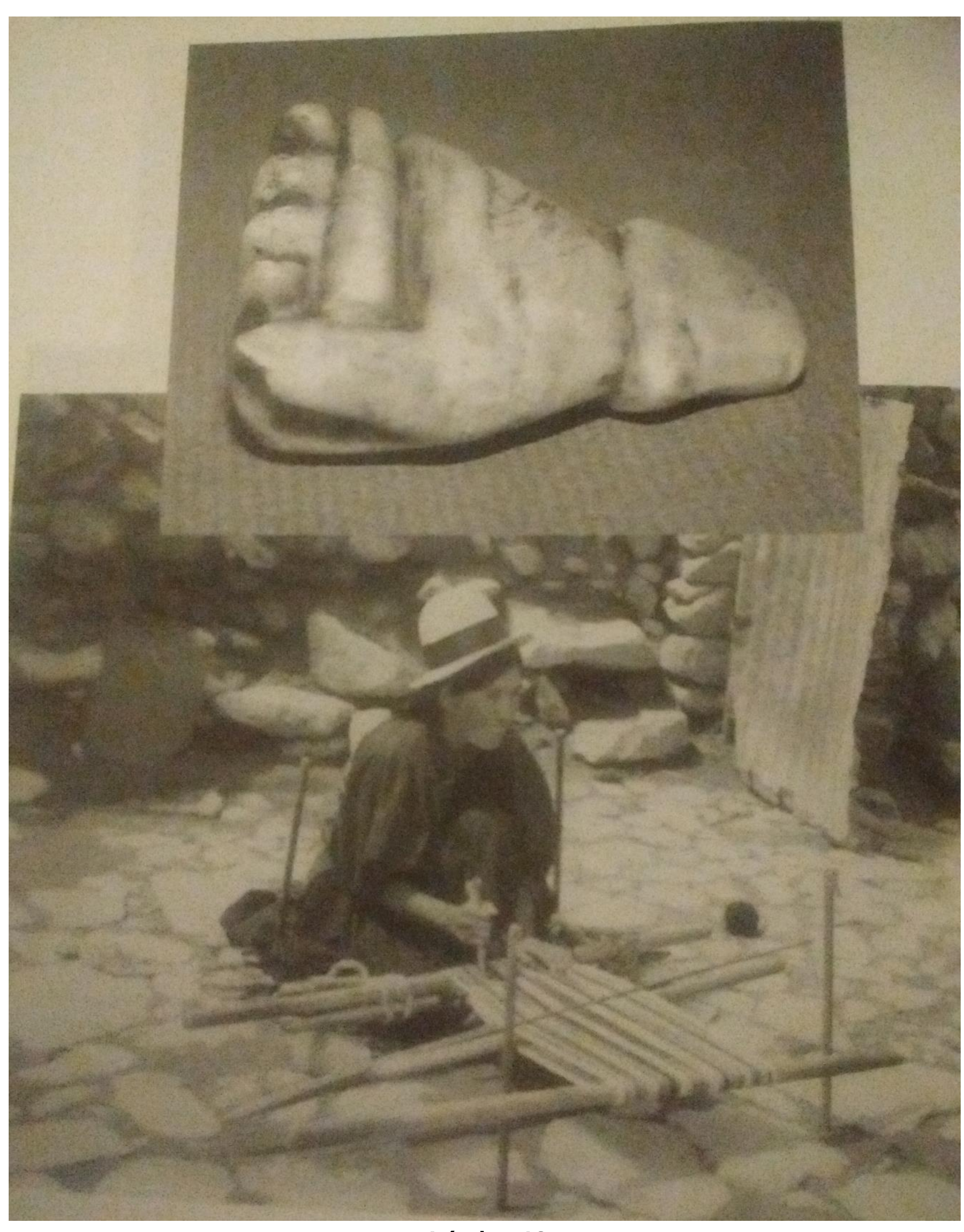


Lámina 12
Medidas: 4.5 cm x 3 cm x 1.6 cm
Colección: Huguette Gea

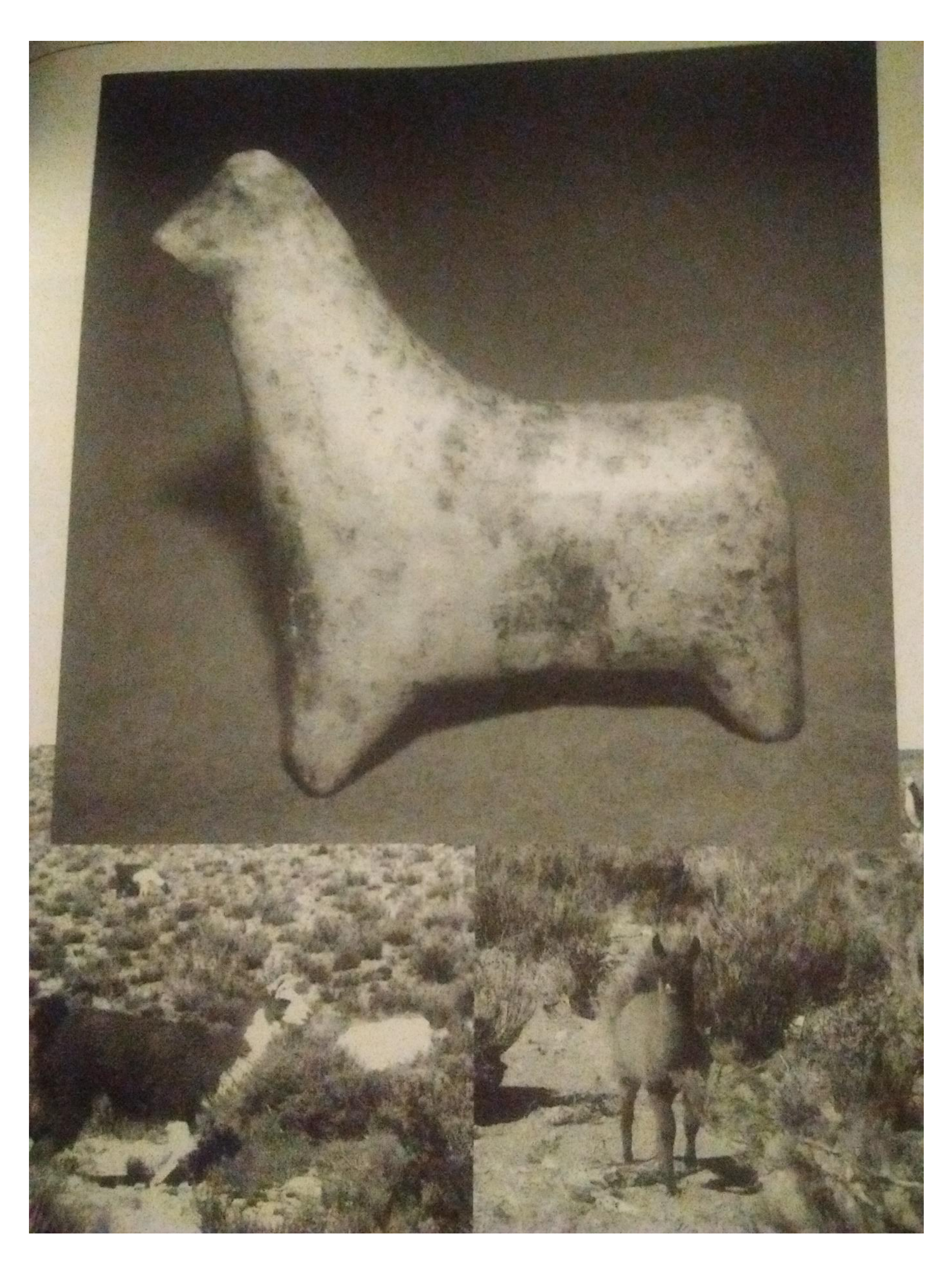


Lámina 13
Medidas: 4 cm x 6 cm x 1.8 cm
Colección. Eduardo Janier

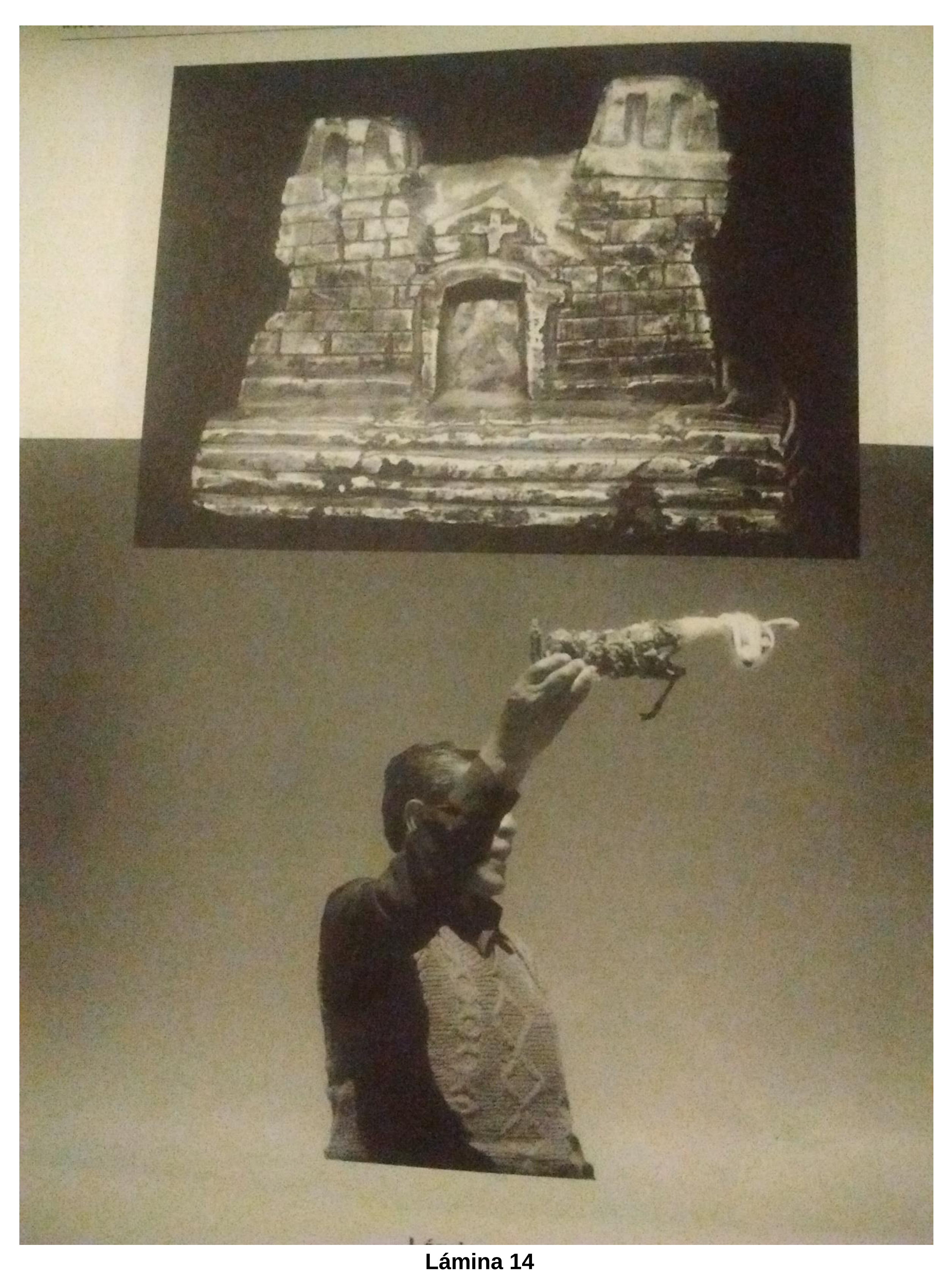


Lámina 14

Medidas: 9 cm x 9 cm x 7 cm

Colección: Javier Núñez del Arco

En la foto el Kallawaya extiende un feto de llama hacia los lugares sagrados

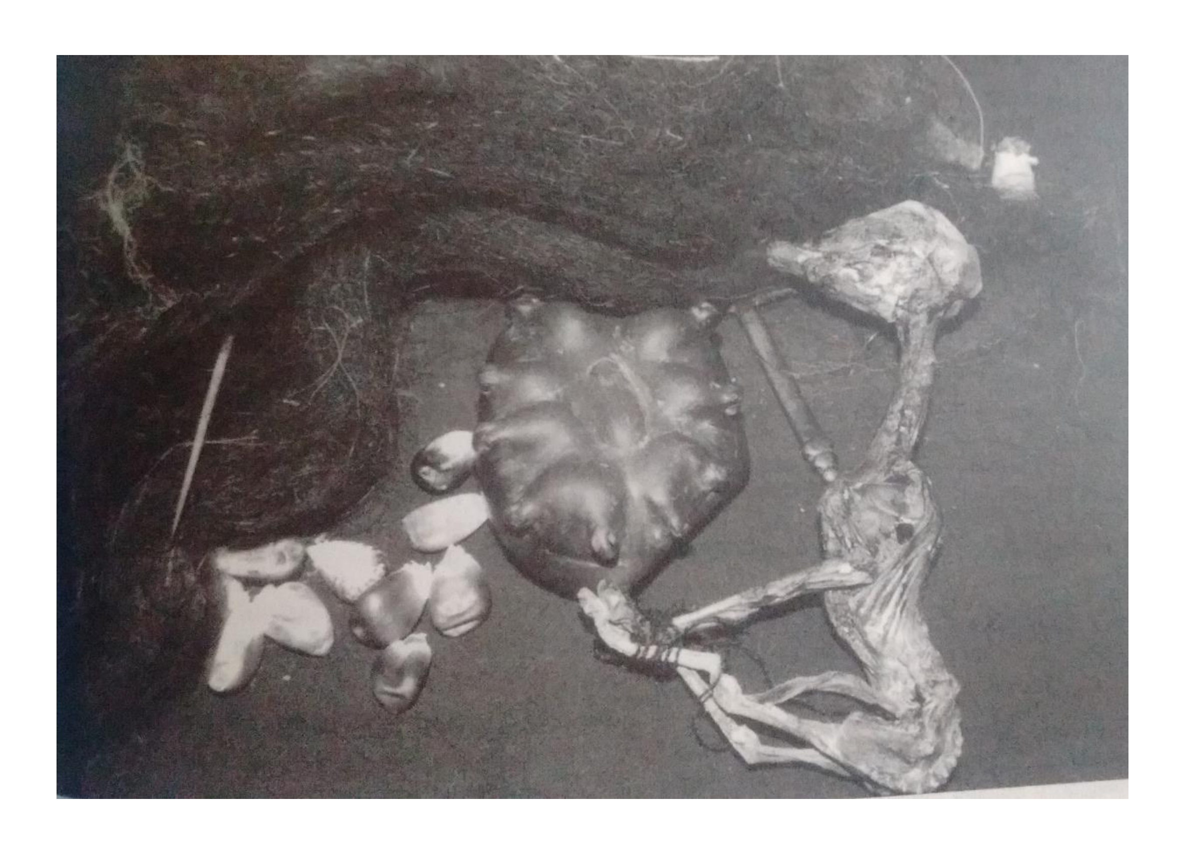


Lámina 15

Reconstrucción de un ritual maléfico

Lana de oveja negra, maíces negros, espinas de cactus, alambres, fetos de chancho.

BIBLIOGRAFIA

Casanova, Eduardo y Salvador Debenedetti
1991. El Pucará de Tilcara- Chullpas en las cavernas del río San Juan Mayo. Universidad Nacional de Jujuy. Argentina

Castellón Quiroga, Iván.
1997. Abril es Tiempo de Kharisiris. Serrano, Bolivia.

De Lucca, Manuel.
1987. Diccionario aymara–castellano. Los Amigos del Libro. Bolivia.

Dorra, Raúl.
1997 Entre la voz y la letra. Plaza y Valdés y Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. México.

Fernández Juárez, Gerardo.
1995. El Banquete Aymara. Hisbol, Bolivia.
.
Frazer, J. George.
1969. La Rama Dorada. Fondo de Cultura Económica. México.

Frisancho Pineda, David
1978. Medicina Indígena y Popular. Juan Mejía Baca. Lima-Perú

Gea, Huguette.
1997. Los kallawaya talladores de amuletos y talismanes. Kallawaya, Salta, Argentina.

Girault, Louis.
1987. Kallawayas, curanderos itinerantes de los Andes. UNICEF, OMS, OPS. Bolivia

Gisbert, Teresa, Arze, Silvia y Cajías, Marta.
1988. Los Textiles de Charazani en su contexto Histórico y Cultural Compilación de Estudios sobre Medicina Kallawaya. Industrias Gráficas "EDVIL". Bolivia.

Guaman Poma de Ayala, Felipe.
1993. Nueva Corónica y Buen Gobierno; tomo III. Fondo de Cultura Económica. Perú.

Holguín, Diego Gonzalez.
1989. Vocabulario de la Lengua General del Perú llamada lengua qquichua o del inca. Universidad Mayor de San Marcos. Perú.

Imbelloni, José.
1989. Religiosidad indígena Americana. Castañeda. Argentina

Irrázabal, Diego.
1994. Medicina Campesina, sabiduría y eficacia. Hisbol. Bolivia.

Kusch, Rodolfo.
1975 América Profunda. Bonum . Argentina.
1977. El Pensamiento Indígena y Popular en América. Hachette,Argentina.

Manzo, Alberto. A., y Raviña, María Gabriela
1996. Augustukuy: Rito de multiplicación de los rebaños. Ceremonias rurales y su articulación con el registro arqueológico. Publicaciones de Arqueología. Universidad Nacional de córdoba.

Mesa, José de. y Gisbert, Teresa
1982. Historia de la Pintura Cuzqueña, Tomo II. Santiago Valverde. Lima-Perú

Metraux, Alfred.
1962. Los Incas. Du Seuil, 1962. Paris
1973 . Religión y Magias Indígenas de América del Sur. Aguilar, España

Mendoza, Santiago.
1994. Los Espíritus y las Enfermedades. Hisbol Bolivia.

Oblitas Poblete, Enrique.
1962. Khochqas o amuletos que usan los kallawayas. Revista de la Universidad de La Plata. Argentina.
1963. Cultura Kallawaya. ISLA, Bolivia.
1971. Magia, Hechicería y Medicina popular boliviana ISLA, Bolivia.

Orta Nadal, Ricardo.
1967. El Panorama Mental de la Protohistoria en José Imbelloni. Universidad Nacional del Litoral, No. 72. Buenos Aires.

Palma, Néstor H.
1973. Estudio Antropológico de la Medicina Popular de la Puna Argentina.
1978. La Medicina Popular en el Noroeste Argentino. HUEMUL. Buenos Aires.

Pardal, Ramón
1937. Medicina Aborigen Americana. Anesi. Buenos Aires.

Portugal, Maks
1988. Etnografía Kallawaya. Compilación de Estudios sobre Medicina Kallawaya. ”EDVIL”. Bolivia.

Regalsky, Pablo
1993. Los Jampiris de Ragaypampa. Comunidad Andina: Subjetividad y Salud. CENDA.

Raffino, Rodolfo
1993. Inka, arqueología, historia y urbanismo del Altiplano Andino. Corregidor. Argentina

Rösing, Ina.
1992. La Mesa Blanca Kallawaya; Libro 1, Estudios Kallawaya 3. Los Amigos del Libro. Bolivia.
1994. Los dioses andinos de la lluvia o el manejo simbólico del clima. Universidad de Tarapacá, volumen 27 No. 1. Chile.

Sager, Nejama Lapidus de.
1968. El Significado de algunos ideogramas andinos. Contribución al estudio de la comunicación prehispánica. Cuadernos de Antropología. Argentina.

Schenone, Héctor H.
1982. Imaginería. En Historia General del Arte en Argentina. Academia Nacional de Bellas Artes. Instituto Salesiano de Artes Gráficas. Buenos aires, Argentina.
1992. Iconografía del Arte Colonial. Los Santos. Ventura Publisher. Buenos Aires.

Saignes, Thierry.
1988. Quiénes son los Callahuayas. Notas sobre un enigma etnohistórico. Compilación de Estudios sobre Medicina Kallawaya. Industrias gráficas “EDVIL”. Bolivia.

Stastny, Francisco.
1981. Las Artes Populares de América. Edubanco. Perú

Toscano J.
1898. La Región Calchaquina. La Voz de la Iglesia. Buenos Aires.

Van Kessel, Juan.
1983. La Senda de los Kallawayas. Cidsa, Perú

Vivante Armando, y Palma, Néstor H.
1971. Magia y Daño por Imágenes en la Sociedad Argentina. Cabargón, Argentina.

Von Rosen, Eric.
1990. Un Mundo que se va. Universidad Nacional de Jujuy. Argentina.

Zito Fontán, Liliana Madrid de y Palma, Néstor H.
La imagen reflejada: una ida y vuelta de la medicina científica a la medicina tradicional. En :Kallawaya –Nueva Serie Nº 4.Salta, Argentina,1997.